

Las aportaciones de Antonio Viada (1902) a la estrategia españolizadora del lenguaje deportivo anglosajón. Estudio a propósito del *Diccionario Histórico de Términos del Fútbol**

Antoni Nomdedeu Rull
Universitat Rovira i Virgili

Resumen: Las preocupaciones sobre las denominaciones de los términos del deporte publicadas durante la última década del siglo XIX en la prensa española se convirtieron en controversias a partir de 1902, año clave por lo que respecta a la creación del léxico deportivo en español. En este contexto, el objetivo de este estudio es analizar los 9 artículos que Antonio Viada publicó en la revista *Los Deportes* entre febrero y diciembre de 1902, escritos que contienen aportaciones fundamentales para la historia de la lengua española: propuso 217 traducciones para 192 términos deportivos extranjeros en un contexto regeneracionista definido por una clara estrategia lingüística españolizadora. Entre las propuestas de traducción de Viada, le debemos creaciones tan significativas como *fútbol*, *basquetbol* [sic], *boxeo*, *remo*, *tenis* o *vela*, contribuciones esenciales para explicar la historia de la lengua española y para el *Diccionario Histórico de Términos del Fútbol* (DHTF) que estamos elaborando.

Palabras clave: Lenguaje deportivo; Antonio Viada; *Los Deportes*; Diccionario histórico

Abstract: Concerns about the denominations of sports terms published during the last decade of the 19th century in the Spanish press became controversies from 1902, a key year in terms of the creation of the Spanish sports terms. In this context, the objective of this study is to analyze the 9 articles that Antonio Viada published in the journal *Los Deportes* between February and December 1902, which contain fundamental contributions to history of Spanish language: he proposed 217 translations for 192 foreign sports terms in a regenerationist context defined by a clear Spanish language strategy. Among the proposals of translation of Viada, we owe such significant creations as *fútbol*, *basquetbol* [sic], *boxeo*, *remo*, *tenis* o *vela*, essential contributions to explain the history of the Spanish language and to the *Historical Dictionary of Football Terms* (DHTF) that we are elaborating.

Keywords: Sports language; Antonio Viada; *Los Deportes*; Historical Dictionary

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha evidenciado la necesidad de componer y describir una bibliografía que permita conocer con precisión la historia del nacimiento y presencia del fútbol en diversos tipos de textos en español. Desde el punto de vista léxico, se han podido identificar varias investigaciones parciales que han tenido como objeto de estudio el análisis historiográfico de los términos futbolísticos. Sin embargo, la bibliografía existente que se ha centrado en el análisis de dicho léxico

* Este estudio es una continuación de los estudios realizados en el marco de la ayuda concedida por la URV («Ajuts per fomentar la incorporació i visualització d'investigadors emergents a la Universitat Rovira i Virgili – Banco Santander 2013 (LINE2013)») por el proyecto: «Diccionario histórico de términos del fútbol (fase inicial)» (Ref. 2013LINE-04) (desde 01/07/2013 hasta 31/03/2015).

en español no es suficiente para cubrir un apartado tan importante en la historia de la lengua española como lo es el relativo al estudio diacrónico del léxico del fútbol¹. Esta carencia se debe a

¹ Joaquim M.ª Puyal i Ortiga, *Aportación al estudio de las lenguas especiales: Terminología futbolística*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Tesis de Licenciatura, 1972; Domingo Gutiérrez Gutiérrez, *Estructura y lenguaje de la crónica de fútbol*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Tesis doctoral, 1991; Jesús Castañón Rodríguez, *Léxico de fútbol en la prensa deportiva española: 1938-1988*, Valladolid, Universidad de Valladolid Castañón, 1991; Jesús Castañón Rodríguez, «Universidad, comunicación y lenguaje periodístico del fútbol en América y España», *Revista Digital Universitaria*, Vol. 6. Nº 6, Coordinación de Publicaciones, Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación-UNAM, 2005, págs. 1-12 [Fecha de consulta: 14/05/2016], disponible en http://www.revista.unam.mx/vol.6/num6/art53/jun_art53.pdf; Óscar Loureda Lamas, «Hacia la caracterización de la función de la metáfora en el lenguaje del fútbol», *Lenguaje y textos*, Nº 10, Universidad de Las Palmas, de Murcia, de Barcelona y da Coruña, 1997, págs. 185-212 [Fecha de consulta: 14/05/2016], disponible en http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8026/LYT_10_1997_art_13.pdf?sequence=1&isAllowed=y; Jesús Vivas Holgado, *El fútbol. Léxico, Deporte y Periodismo*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998; Azucena Palacios Alcaine, «Aspectos lingüísticos de la prensa deportiva: la crónica futbolística», Joaquín Garrido Medina (ed.), *La lengua y los medios de comunicación*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1999, págs. 3350-3361; Antoni Nomdedeu Rull, «Marcas temáticas: hacia una sistematización de las marcas de *deporte* y de *fútbol* en los diccionarios generales de español», Ana I. Moreno y Vera Colwell (eds.), *Perspectivas recientes sobre el Discurso*, León, AESLA-Universidad de León, págs. 211-212 (resumen), Texto completo en CD-ROM adjunto, 13 págs, 2001; Antoni Nomdedeu Rull, «La terminología deportiva de la prensa escrita en los diccionarios generales de español: análisis y propuesta lexicográfica», Carme Bach y Jaume Martí (eds.), *I Jornada Internacional sobre la Investigación en Terminología y Conocimiento Especializado*, Barcelona, Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra, págs. 56-64; 2003a; Antoni Nomdedeu Rull, «La terminología del deporte en los diccionarios generales del español», *Revista de lexicografía*, Vol. IX, A Coruña, Universidade da Coruña, Ed. Toxosoutos, 2003b, págs. 57-95, [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/5474/RL_9-3.pdf?sequence=1; Antoni Nomdedeu Rull, «El léxico del fútbol en la lexicografía general monolingüe del español», Paz Battaner y Janet DeCesaris (eds.), *De Lexicografía: actes del I Symposium Internacional de Lexicografía (Barcelona, 16-18 de maig de 2002)*, Barcelona: Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra, 2004a, págs. 619-640; Antoni Nomdedeu Rull, *Terminología del fútbol y diccionarios: elaboración de un diccionario de especialidad para el gran público*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2004b, [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://www.tdx.cat/handle/10803/4872>; Antoni Nomdedeu Rull, «Variation dénominative et conséquences conceptuelles», Marcel Diki-Kidiri (ed.), *Le vocabulaire scientifique dans les langues africaines. Pour une approche culturelle de la terminologie*, París, Éditions KARTHALA, págs. 181-200, 2008a, Antoni Nomdedeu Rull, «Hacia una reestructuración de la marca de Deportes en Lexicografía», *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica. El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo* (Alicante, 19-22 de septiembre de 2006), Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008b, págs. 764-770, [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/hacia-una-reestructuracin-de-la-marca-de-deportes-en-lexicografa-0/>; Antoni Nomdedeu Rull, «Evolución del DRAE en la representación del léxico de especialidad», *Revista Española de Lingüística*, vol. 39, 1, Enero-Junio, Madrid, Gredos, 2009b, págs. 141-166 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://sel.edu.es/rsel/index.php/revista/article/view/57>; Antoni Nomdedeu Rull y Melva Josefina Márquez Rojas, «Los anglicismos en la terminología del fútbol: motivaciones y consecuencias lingüísticas», Ana I. Moreno y Vera Colwell (eds.), *Perspectivas recientes sobre el Discurso*, León, AESLA-Universidad de León, pág. 174 (resumen), texto completo en CD-ROM adjunto, 2001, 13 págs; Ernesto Alba, «La primera referencia al foot-ball en España», *Cuadernos de fútbol*, Revista del Centro de Investigaciones de Historia y Estadística del Fútbol Español (CIHEFE), enero de 2010, 6, 2010a, [Fecha de consulta: 28/05/2016], disponible en <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2010/01/la-primera-referencia-al-foot-ball-en-espana/>; Ernesto Alba, «Nuevas consideraciones sobre la primera referencia al foot-ball en España (Jerez, 1870)», *Cuadernos de fútbol*, Revista del Centro de Investigaciones de Historia y Estadística del Fútbol Español (CIHEFE), Junio de 2011, 22, 2010b [Fecha de consulta: 28/05/2016], disponible en <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2011/06/nuevas-consideraciones-sobre-la-primera-referencia-al-foot-ball-en-espana-jerez-1870/>; Rafael Aleixandre Benavent, Recaredo Agulló Albuixech, Víctor Agulló Calatayud, Juan Carlos Valderrama-Zurián, «Terminología y lenguaje deportivo del fútbol», *Cultura, Ciencia y Deporte*, Año 4, nº 6, vol. 2, 2007, págs. 117-123; Leonardo Gómez Torrego, «Aspectos gramaticales del lenguaje del fútbol en España», José Luis Girón Alconchel, Silvia Iglesias Recuero, Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga, Antonio Narbona (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid, Ed. Complutense, vol. II, 2003, págs. 969-991; Leonardo Gómez Torrego, «Aspectos gramaticales del lenguaje del fútbol», *marcoELE*, Nº 11, 2010a, págs. 132-149 [Fecha de consulta: 8/05/2016], disponible en <http://marcoele.com/aspectos-gramaticales-del-lenguaje-del-futbol/>; Leonardo Gómez Torrego, «Aspectos semánticos del lenguaje del fútbol en España», *marcoELE*, Nº 11, págs. 150-158, 2010b, [Fecha de consulta: 8/05/2016], disponible en <http://marcoele.com/aspectos-semanticos-del-lenguaje-del-futbol-en-espana/>; Leonardo Gómez Torrego y Giovanna Mapelli, «Bibliografía sobre el lenguaje del

que, por un lado, se han elaborado casi más diccionarios que han tenido el fútbol² o el deporte³ como ámbitos de interés que, en cambio, estudios de investigación que se hayan propuesto analizar el léxico del fútbol en los textos receptores de su terminología a lo largo de la historia y, por el otro, al hecho de que no se ha abordado la cuestión desde una perspectiva interdisciplinaria a partir de las aportaciones de lingüistas, historiadores del deporte y documentalistas. Todo ello justifica plenamente la realización de todos los estudios necesarios para la elaboración del *Diccionario Histórico de Términos del Fútbol (DHTF)* que estamos llevando a cabo.

Para tratar de cambiar este estado, es básico partir de los textos fundamentales que sirvieron para la introducción y consolidación del léxico del fútbol en español. Esta tarea no siempre es sencilla, pues, a pesar de que hemos podido recopilar y explotar algunas de las fuentes gracias a las bases documentales digitalizadas, el ámbito objeto de estudio cuenta con publicaciones que no se hallan en catálogos públicos, en otras palabras, el coleccionismo existente en este sector del fútbol provoca, en ocasiones, que la mejor fuente de documentación sea una biblioteca privada. Con todo, de este modo se podrá realizar un vaciado terminológico que nos permita describir dicho léxico y, en último término, elaborar un diccionario histórico que recoja las primeras documentaciones textuales de las voces del fútbol y su evolución a lo largo de la historia, lo que consideramos que se trata de una aportación necesaria y fundamental al estudio de la terminología futbolística del español para lingüistas, lexicógrafos, historiadores del léxico español y periodistas deportivos. Gracias a esta labor, hemos expuesto y justificado los textos fundamentales en varios estudios para analizar el léxico del fútbol de los orígenes, concretamente hemos abordado las fuentes de fútbol entre 1890 y 1913⁴, entre 1900 y 1919⁵ y entre 1900 y 1936⁶, tratando en ellos libros de diferente

fútbol», *marcoELE*, N° 11, 2010, págs. 173-175, [Fecha de consulta: 8/05/2016], disponible en http://marcoele.com/descargas/11/09.gomez_mapelli.pdf; Belén Saiz Noeda, «Notas sobre la retórica del lenguaje futbolístico», *marcoELE*, N° 11, 2010, págs. 196-227, [Fecha de consulta: 8/05/2016], disponible en <http://marcoele.com/retorica-del-lenguaje-futbolistico/>; José Antonio Pascual, «Sobre el léxico deportivo. A propósito de un corpus modular para el NDHE», Joseba A. Lakarra, Joaquín Gorrochategui y Blanca Urgell (eds.), *II Congreso de la Cátedra Luis Michelena*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2012, págs. 1-22; Annarita Ricco y Antoni Nomdedeu Rull, «El léxico del fútbol en la poesía: Alberti, Hernández, Benedetti», *Didáctica. Lengua y Literatura*, Vol. 24, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, 2012, págs. 295-314 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/39929>; Alberto Pedro Pérez Sánchez, *El género de la retransmisión deportiva radiofónica: condicionantes y pautas para la idoneidad de la retransmisión futbolística en la era digital*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, Tesis doctoral, 2013; Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Foot-ball, futbol, balompié... Los inicios de la adaptación del vocabulario deportivo de origen anglosajón», *RICYDE, Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, N° 31, 2013, págs. 5-22 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/531>; Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Bibliographic repertoire of Football in Spain (1900-1936). 121 works to interpret the social impact of football in contemporary history», *Apunts, Educación Física y Deportes*, N° 115, 1r trimestre (enero-marzo), 2014, págs. 7-32 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://www.revista-apunts.com/en/library?article=1621>.

² Alberto Polo, *El diccionario de fútbol*, Madrid, Ediciones Altea, 1996; Daniel Silveira, «Diccionario de términos futboleros», Juan Manuel Pereira (ed.), *Pelé estuvo aquí*, Barcelona, Montesinos, 1996, págs. 133-182; Wolfgang Koch, *Diccionario de fútbol*, Barcelona, Ed. Paidotribo, Traducción de Wolfgang Simon del original en alemán *Fussball Von A-Z, Begriffe, Fakten, Regeln*, 1998; Federico Peltzer, *Léxico del fútbol*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 2007; Antonio Teruel Sáez, *Vocabulario de fútbol*, Gijón, Trea, 2007; Antoni Nomdedeu Rull, *Diccionario de fútbol. Anexos de Revista de Lexicografía*, 11, A Coruña, Servizo de Publicacións-Universidade da Coruña, 2009a; Guillermo Tolares Caballero, *El lenguaje del futbol. Prontuario de términos y frases características en México*, México, Editorial Trillas, 2009.

³ Acisclo Karag, *Diccionario de los deportes*, Barcelona, Dalmau y Jover, 1958; Recaredo Agulló Albuixech, *Diccionario de Términos deportivos*, Madrid, Espasa, 2003; Elena Real Ramos, *Diccionario Espasa de términos deportivos*, Madrid, Espasa, 2003; Jesús Castañón Rodríguez, *Diccionario terminológico del deporte*, Gijón, Ediciones Trea, 2004; Edmundo Loza Olave y Jesús Castañón Rodríguez, *Términos deportivos de origen extranjero*, Logroño, Servicio de Publicaciones de la Universidad de la Rioja, 2010; José Antonio Pascual, *op. cit.*

⁴ Antoni Nomdedeu Rull y Xavier Torredadella Flix, «*Diccionario Histórico de Términos del Fútbol (DHTF): textos fundamentales del período inicial (1890-1913)*», José Ignacio Pérez Pascual y Cecilio Garriga Escribano (eds.), *Lengua de la ciencia e historiografía, Anejos de Revista de Lexicografía*, A Coruña, Universidade da Coruña, 2016, págs. 207-229.

género, tales como reglamentos, tratados deportivos o manuales técnicos. Aun así, no pueden obviarse los periódicos o las revistas de la época, en cuyas páginas se halla, sobre todo en el periodo que me ocupa en este estudio, el nacimiento y, en muchas ocasiones, el arraigo del léxico del fútbol, deporte que a partir de 1920 se convertirá en popular.

En este contexto, el objetivo en este estudio es presentar y analizar las aportaciones de Antonio Viada al lenguaje deportivo español, en general, y al futbolístico, en particular, que publicó en la revista *Los Deportes*, contribuciones dirigidas hacia el establecimiento de una estrategia de españolización de los extranjerismos del deporte. Viada presentó sus aportaciones en 9 artículos publicados entre febrero y diciembre de 1902 (1902a-1902i):

- Antonio Viada, «¿En qué quedamos? A Narciso Masferrer», *Los Deportes*, Nº 7, 16 de febrero, págs. 100-102, 1902a.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo. A Narciso Masferrer», *Los Deportes*, Nº 10, 16 de marzo, págs. 147-149, 1902b.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo II», *Los Deportes*, Nº 12, 30 de marzo, págs. 179-180, 1902c.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo III», *Los Deportes*, Nº 16, 27 de abril, págs. 243-245, 1902d.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo IV», *Los Deportes*, Nº 21, 1 de junio, págs. 323-325, 1902e.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo V», *Los Deportes*, Nº 24, 22 de junio, págs. 371-372, 1902f.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo VI», *Los Deportes*, Nº 33, 24 de agosto, págs. 507-508, 1902g.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo VII», *Los Deportes*, Nº 35, 7 de septiembre, págs. 539-540, 1902h.
- Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo VIII», *Los Deportes*, Nº 51, 28 de diciembre, págs. 787-788, 1902i.

En estos artículos, Viada expuso cuestiones que establecerían las bases de la discusión lingüística de la época y que se extenderían hasta 1919⁷, época en la que se dirimió la necesidad o no de españolizar los anglicismos deportivos que iban llegando al español.

Este estudio se enmarca en una serie de investigaciones que tienen por objeto analizar los textos fundamentales que sirvieron para la introducción y estabilización del léxico del fútbol en español para, de este modo, poder construir la historia de dicho léxico y exponerla de manera lexicográfica en el *DHTF* mencionado. Dado el fin último lexicográfico de los resultados presentados en esta investigación –aportar la documentación de términos del fútbol para la realización del *DHTF*–, una vez se hayan presentado dichas contribuciones, se mostrarán los datos relativos a las 217 traducciones propuestas para los 192 términos deportivos de estos 9 artículos en los diccionarios del español para poder documentar así su primera entrada en un diccionario de lengua española y observar, de este modo, si sus propuestas tuvieron acogida en la lexicografía española.

Para alcanzar el objetivo abordado en este artículo, en la metodología de análisis se han utilizado recursos y técnicas de análisis histórico en torno al tratamiento de las fuentes documentales originales. Para la búsqueda de dichas fuentes, se ha aplicado la fundamentación heurística: se han utilizado, esencialmente, las aportaciones bibliográficas de Torrebadella y

⁵ Xavier Torrebadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Los primeros libros del fútbol publicados en España (1900-1919)», *Revista General de Información y Documentación*, N. 25 (1), 2015, págs. 113-139 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/48985>.

⁶ Xavier Torrebadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Los primeros libros del fútbol...», *op. cit.*

⁷ Hasta el artículo de Federico Caro, «Tecnología futbolística», *Madrid-Sport*, Nº 120, 16 de enero, 1919, pág. 1.

Olivera⁸, Torrebaddella y Nomdedeu⁹ (2014 y 2015) y la localización de las fuentes originales en fondos documentales. Gracias a la digitalización de los textos fundamentales de la última década del siglo XIX, textos hallados en repositorios digitales diversos –Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA) de la Biblioteca de Catalunya i Xarxa d'Arxius Comarcals. Premsa digitalitzada catalana–, se ha podido avanzar en las búsquedas y documentación de los términos de un modo mucho más rápido del que se hubiera procedido al carecer de las herramientas tecnológicas actuales. En definitiva, este proceso ha permitido presentar un análisis coherente de las informaciones, redactar la interpretación de los sucesos y presentar datos léxicos novedosos. En último término, se ha procedido al análisis crítico de los artículos¹⁰ y a su vaciado léxico, objetivo principal del presente estudio.

2. LOS PRIMEROS INTENTOS DE ESPAÑOLIZACIÓN DE LOS EXTRANJERISMOS DEPORTIVOS A FINALES DEL SIGLO XIX

Las primeras preocupaciones relativas a la españolización de los extranjerismos deportivos aparecieron en las últimas dos décadas del siglo XIX. Sobre el uso de los anglicismos, como han indicado Olivera y Torrebaddella¹¹, ya en 1881 el Ministro de Fomento, José Luis Albareda, en respuesta al discurso preliminar de la proposición de Ley que presentó el diputado Manuel Becerra en la que declaraba la oficialidad de la enseñanza de la gimnástica higiénica –31 de octubre de 1881–, y que condujo a la creación de la Escuela Central de Profesoras y Profesores de Gimnástica (primera Ley de educación física en España, 9 de marzo de 1883), manifestaba que:

«Esa palabra puesta en ridículo del *sport* inglés, y la digo así porque no se ha encontrado otra que la sustituya, es el conjunto a la vida y el ejercicio del campo, y constituye, en mi sentir, no una moda ni un entretenimiento vulgar, sino un medio de civilización, de adelanto, de desarrollo de los individuos que componen la sociedad.^{12»¹³}

Algunos autores, como Mouriño¹⁴ o Domínguez¹⁵, han aludido al hecho de que una de las primeras referencias de la palabra *deporte* para suplantar la voz *sport* se hallaba en las noticias que

⁸ Xavier Torrebaddella Flix y Javier Olivera Betrán, «Las cien obras clave del repertorio bibliográfico español de la educación física y el deporte en su proceso de legitimación e institucionalización (1807-1938)», *Revista General de Información y Documentación*, N° 22, 2012, págs. 119-168 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/39669>; Xavier Torrebaddella Flix y Javier Olivera Betrán, «The Birth of the Sports Press in Spain Within the Regenerationist Context of the Late Nineteenth Century», *The International Journal of the History of Sport*, Vol. 30, N° 18, 2013, págs. 2164-2196 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09523367.2013.854775#.V5cwK49OLIU>.

⁹ Xavier Torrebaddella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Bibliographic repertoire...», *op. cit.*; Xavier Torrebaddella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Los primeros libros del fútbol...», *op. cit.*

¹⁰ Para una aproximación detallada a los orígenes del fútbol en Barcelona y a las noticias que iban apareciendo en las publicaciones periódicas de la época acerca de la celebración de partidos y de la constitución de clubes de *football*, Cfr. Xavier Torrebaddella Flix, «Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)», *RICYDE, Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, N° 27, 2012, págs. 80-102 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/466>.

¹¹ Javier Olivera Betrán y Xavier Torrebaddella Flix, «Del sport al deporte. Una discusión etimológica, semántica y conceptual en la lengua castellana / From Sport to Deporte. A Discussion Etymological, Semantic and Conceptual in the Spanish Language», *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, Vol. 15, 57, 2015, pág. 73 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://dx.doi.org/10.15366/rimcafd2015.57.005>.

¹² Escuela Central de Profesoras y Profesores de Gimnástica, *Disposición legislativa. Reglamento y Programas Oficiales de la Escuela Central de Profesoras y Profesores de Gimnástica*, Madrid, Tip. de Manuel G. Hernández, 1887, pág. XX.

¹³ Los textos citados se citan tal y como aparecen en los originales, de acuerdo con la norma ortográfica de la época o la grafía de la obra original. Se incorpora [sic] en los casos que pueden inducir al lector a pensar que se trata de una errata de este estudio para dar a entender, así, que una palabra, que puede parecer inexacta, es textual.

¹⁴ Paulino Mouriño Raño, *Arosa S. C. Iniciación al fútbol en España*, Villagarcía, Ediciones Lea, 2003.

¹⁵ Andrés Domínguez Almansa, *Historia social do deporte en Galicia, 1850-1920*, Vigo, Editorial Galaxia, 2009.

en 1873 se imprimieron en el *Eco Republicano de Compostela* –26 de junio y 10 de diciembre– sobre el juego que practicaban con un balón impulsado con los pies los marineros de los barcos ingleses fondeados en el Puerto de Villagarcía de Arousa, pero un estudio de documentación sobre la cuna del fútbol en España ha demostrado la falsedad de dicho dato¹⁶.

En cuanto a la paternidad en la incorporación de la voz *deporte* al idioma español en sustitución del anglicismo *sport*, se ha venido defendiendo en diversas publicaciones desde 1896, como así reflejan Olivera y Torrebadella¹⁷, que correspondía a Emilia Pardo Bazán. Sin embargo, el primero en reivindicar la palabra *deporte* en la acepción correspondiente a *sport* mediante la oposición a la invasión de los anglicismos en el ámbito del *sport* fue el literato y periodista Mariano de Cavia (1855-1920) hacia 1888¹⁸, culto estilista de la lengua española¹⁹. A partir de 1887²⁰, Cavia incorporó frecuentemente en sus artículos el recuperado arcaísmo de la voz *deporte*, bien en sus crónicas taurinas²¹, bien para referirse al «*deporte éuskaro*»²², al juego de pelota vasco, más concretamente para aludir a juegos corporales vascongados, de los que, según se citaba, eran «hermosos deportes de habilidad y fuerza»²³, o para tratar «el varonil juego de la barra, arquetipo de los deportes ibéricos»²⁴. Muchas son las referencias a *deporte* y a *deportista* en los textos de Cavia²⁵.

En esta controversia lingüística apenas iniciada, no solo se discutía la implantación del término *deporte* o del anglicismo *sport*, sino también la necesidad de españolizar, o no, todos los términos ingleses derivados del deporte que iban llegando a nuestro idioma. En 1893 la polémica lingüística se asomaba a las páginas de la prensa deportiva, concretamente en lo referente al fútbol, en un momento en el que este juego no había alcanzado todavía carta de naturaleza. En *Crónica del Sport*, en un artículo sin autoría se manifestaban resistencias ante la «invasión» cultural inglesa que amenazaba con despojar de la popularidad a muchos de los tradicionales y castizos juegos españoles:

«SPORT POPULAR

Parece que van á mover camorra la palabreja inglesa y los juegos tan españoles y tan netos, que con ella pretendemos clasificar.

Si alguno lo duda, que entre mañana en el corral, ó en el patio, donde media docena de hombres se juegan una arroba de vino, á un partido de barra ó de bolos, y se dirija á ellos llamándoles ¡mis queridos *sportsmen*!

Pero es preciso aceptar los tiempos como vienen y nosotros, creyendo que nuestros antiguos y clásicos juegos de agilidad y destreza deben también entrar en la sabia y distinguida clasificación inglesa, hemos reproducido varias escenas típicas, tomadas del natural por la habilidad chispeante de Rojas.

No dudamos que nuestros lectores verán con gusto estas impresiones que resultan como cuadritos de género, llenos de una verdad expresiva.

Y si fuera preciso mover polémica sobre el mérito de estos juegos, comparados con otros de rimbombantes nombres extranjeros, creemos

¹⁶ Alfredo Moreno Bolaños, *Análisis de una cita periodística que cuestiona la Cuna del Fútbol en España*, 2007.

¹⁷ Javier Olivera Betrán y Xavier Torrebadella Flix, «Del sport al deporte...», *op. cit.*

¹⁸ Xavier Torrebadella Flix, *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2011; Xavier Torrebadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Foot-ball, futbol, balompié...», *op. cit.*; Javier Olivera Betrán y Xavier Torrebadella Flix, «Del sport al deporte...», *op. cit.*

¹⁹ Xavier Torrebadella Flix, *Repertorio bibliográfico... op. cit.*

²⁰ Mariano de Cavia, «Plato del día», *El Liberal*, 15 de noviembre, 1887, pág. 3.

²¹ Mariano de Cavia, «Plato del día», *op. cit.* y Sobaquillo, «La Escuela de tauromaquia de Sevilla y el toreo moderno», *La lidia*, 29 de octubre de 1888, 31, pág. 4. Mariano de Cavia utilizaba el pseudónimo de «Sobaquillo».

²² Mariano de Cavia, «Crónicas momentáneas», *El Liberal*, 15 de septiembre, 1891, pág. 2.

²³ Portal de Belem, «Jai-Alai», *El Imparcial*, pág. 3, 10 de julio de 1891. Mariano de Cavia también utilizaba el pseudónimo de «Portal de Belem».

²⁴ Mariano de Cavia, «La barra», *EL Heraldo de Madrid*, 15 de abril, 1894a, pág. 42.

²⁵ Javier Olivera Betrán y Xavier Torrebadella Flix, «Del sport al deporte...», *op. cit.*, pág. 75.

que tendrían esforzados mantenedores, los de acá contra los otros. No aventaja ciertamente el *croket* á los bolos, ni el paso y el navero necesitan más resistencia y más agilidad que el *foot-ball*, y en cuanto á la barra, es un secreto español como aquel que pedían los franceses el año 70 les revelásemos, para hacer guerrilleros.»²⁶

Pocos meses después, en un contexto regeneracionista avanzado, el 29 abril de 1894, Cavia, en su habitual columna titulada «Crónicas momentáneas» que publicaba en *El Liberal*, emprendía una nueva discusión terminológica recalcando que:

«*Sport* se dice en castellano *deporte*; vocablo limpio, puro, claro y castizo, que á los que lo usamos, sin presumir de puristas, remilgados y escrupulosos, no nos vale más que el dictado de pedantes, y aún el de arcáicos [sic], y hasta el de académicos, ó sea el *finibusterre* de la injuria. Lo que no conozco es la equivalencia de *sportmen* (hombres de sport, hombres de deporte); pero por qué no habíamos de admitir el vocablo *deportistas*?

Aunque «no viste» tanto –me apresuro á confesarlo– como el de *sportmen*, inglés legítimo, bien puede aceptarse, promulgarse y propalarse por los que tiene para ello autoridad reconocida, ahora que el proteccionismo cunde que es un gusto.»²⁷

El asociacionismo deportivo decimonónico tenía, con su influencia inglesa, un modelo de distinción clasista en la emergente sociedad burguesa y es a partir de la última década del siglo XIX cuando experimentó una importante eclosión²⁸. La *Crónica del Sport* es la publicación que mejor puede ilustrar esta incipiente moda hacia las costumbres inglesas al *sport* y, en ella, una columna de Antonio Guerra y Alarcón titulada «Actualidades», aparecida el 30 de noviembre de 1894, puso el acento en señalar cómo la moda del *sport* estaba arrebatando las oportunidades de enriquecer la lengua castellana con vocablos propios:

«El *sport* triunfa en toda línea. Es hoy el rey del mundo. Por él se renovará el desarrollo muscular y volveremos á ser fuertes.

Y ya que procuramos ser fuertes, debíamos procurar también ser castizos. Sé que las cosas nuevas exigen nombres nuevos. Las lenguas pobres se enriquecen tomando de otras lenguas lo que necesitan.

¿Pero es nuevo el sport?

¿No hay en nuestra lengua, ó en la lengua madre, los términos necesarios para no expresarnos en inglés?

Precisamente lo que más perjudica á nuestra lengua es la superabundancia.

La riqueza de vocablos hace difícil á veces la concisión severa, la exacta precisión, la hermosa claridad.

No se concibe que, poseyendo una lengua tan rica y abundante, digamos *sport*, *handicap*, *steeple chase*, etc.

Y se concibe menos, si se considera que ya había en España tratados de equitación, de montería, de esgrima, cuando los ingleses eran todavía

²⁶ Anónimo, «Sport Popular», *Crónica del Sport*, 7, abril, 1893, pág. 112.

²⁷ Mariano de Cavia, «Crónicas momentáneas», *El Liberal*, 29 de abril, 1894b, pág. 2.

²⁸ Xavier Torredadella Flix, Javier Olivera Betrán y Mireia M. Bou, «Origen e institucionalización del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX (1822-1900)», *Apunts. Educación Física y Deportes*, N° 119, 1r trimestre (enero-marzo), 2015, págs. 7-54 [Fecha de consulta: 30/10/2016], disponible en <http://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/viewFile/291494/379975>.

católicos, vivían embozados en sus nieblas de miedo á nuestras escuadras y no tenían caballos de carrera.

Aunque necesitáramos enriquecer la lengua para tratar de *sport* en castellano, debiera bastarnos el arsenal latino. ¿Acaso no hubo más de un poeta en Roma que cantara los nobles ejercicios de la caza, de la pesca, los placeres de la equitación, la ligereza de los caballos y la utilidad de las jaurías?

Con las carreras de caballos están de enhorabuena los aficionados y de pésame la lengua nacional. Al hablar de ellas los periódicos, emplean más á menudo la palabra *sport* que las voces de *trotón*, *pronunciamiento* y *garbanzo*.»²⁹

En la misma línea, en 1895, «Sobaquillo» –léase, Mariano de Cavia– mencionaba en sus artículos la palabra derivada *deportistas* y ridiculizaba el hecho de que el idioma castellano adoptara los anglicismos *sport* y *sportmens*, condena que coincidía con la formulada por Guerra un año antes, en este caso en concreto en referencia a los accidentes en hipódromos y velódromos:

«Son, repito, muy sanos, muy higiénicos y muy cultos aquellos deportes; pero el deportista se expone a salir deportado... para la eternidad.

En estos días pasados –transcurrida sin una mala cornada en veinte Plazas de Toros– ha contemplado el Madrid culto, el Madrid distinguido, el Madrid crema, unos cuantos casos en que los *sportsmen* ha salido poco menos que una espuerta del ejercicio de su sport.

Espuerta...*Sport*... La analogía entre el vocablo español y el inglés, es tan patente, que tal vez sea esta la verdadera acepción de la palabra *sportsmen*: ¡hombres á espuertas!»³⁰

Entre los primeros artículos de la promoción del fútbol que aparecieron en la prensa deportiva española se halla el titulado «Football» publicado en *Crónica del Sport* el 15 de enero de 1896 a cargo del marqués de Santa Susana, en el que aconsejaba su práctica:

«A graves consideraciones se presta lo que á primera vista parece que es el *insignificante* juego del football; pero como en mi sentir muchos de nuestros males proceden precisamente de no educar la juventud en el sport activo, en vez de gastar sus energías en el sport pasivo, como son los toros, presenciar el juego de pelota desde una silla, etc., necesario es hacer estas consideraciones antes de explicar lo que es el juego en sí, para que de antemano quede contestada la crítica que considere este asunto por demás pequeño para ser tratado.

(...) No se rían, pues, los serios porque en serio tomemos este sport, y que repitamos el proverbio “mens sana in corpore sano”.»³¹

Y, además, no se entrevé en su publicación ninguna condena hacia el uso de anglicismos. Es más, en sus palabras se percibe un tono de naturalidad en su uso:

«Fácil es comprender significando la palabra football *pelota para el pie*, que el origen de este juego sea tan antiguo como la humanidad misma, puesto que todo sér [sic] de cualquiera edad se inclina á poner en movimiento con el pie cualquier cuerpo que se preste á ello.»³²

²⁹ Antonio Guerra y Alarcón, «Actualidades», *Crónica del Sport*, 30 de noviembre, 1894, pág. 338.

³⁰ Sobaquillo, «Del sport a la espuerta», *La Lidia, revista taurina ilustrada*, 3 de junio, 1895, pág. 1.

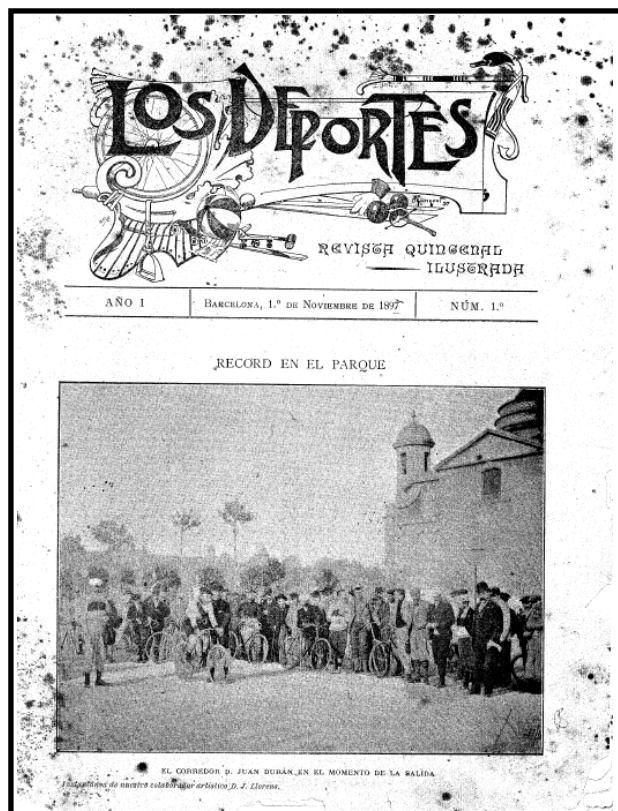
³¹ Santa Susana, «Football», *Crónica del Sport*, 15 de enero, 1896, pág. 7.

³² Santa Susana, «Football», *op. cit.*

No obstante, en gran parte de estos primeros artículos se observan los inicios de la estrategia españolizadora del léxico deportivo que tomará mucha más fuerza a comienzos del siglo XX.

A partir de los últimos años del siglo XIX, las noticias de fútbol se sucedieron en las páginas de la prensa española y, en consecuencia, el léxico de este deporte comenzó a usarse. Sin embargo, y contrariamente a lo que pueda suponerse, como ya se ha expuesto en Nomdedeu (2015a)³³ –en donde se presentan las primeras documentaciones textuales del léxico del fútbol y sus características en los primeros documentos escritos en los que comenzaron a abordarse los hechos concernientes a este juego en la última década del siglo XIX (1890-1899) y en donde se realiza también una aproximación al léxico de los primeros años del siglo XX–, hasta 1900 el léxico del fútbol que se documenta desde los inicios (1890) con las publicaciones de las primeras crónicas no se caracteriza por la presencia de anglicismos. Hay que tener en cuenta que fue a partir de 1900 cuando comenzaron a introducirse los anglicismos del fútbol en los textos periodísticos de una manera clara³⁴ –el periódico *La Vanguardia* [LVG] fue clave en este proceso– y fue el momento en el que se inició un periodo fundamental por lo que respecta al aumento exponencial de la presencia de la terminología del fútbol en diversos tipos de textos. Sirva de ejemplo que de las 11 palabras del fútbol con las que contamos por ahora que se documentan por primera vez en 1900 –*back* [LVG], *campo de juego* [*La Dinastía*], *goal*¹ [LVG], *goal-keeper* [LVG], *half-back* [LVG], *juez árbitro* [LVG], *juez de línea* [LVG], *marco* [LVG], *referee* [LVG] [*La Dinastía*], *juego limpio* [LVG] y *lineman* [LVG]–, 6 son anglicismos. Esta tendencia siguió en los dos años siguientes. En 1901 hallamos 3 nuevas documentaciones – *forward* [LVG], *marcar goal* [LVG] y *shuot* [sic] [LVG]–, de las cuales 2 son anglicismos, la última derivada del *shoot*, que terminará por derivar en el *chut* actual. Y 9 nuevas documentaciones en 1902 –*free-kick* [LVG], *guarda meta* [LVG], *medio* [LVG], *offside* [LVG], *penalty* [LVG], *penalty-kick* [LVG], *saque de castigo* [LVG], *saque libre* [LVG] y *saque de rincón* [LVG]–, de las que 4 son anglicismos. En la misma línea de uso de anglicismos, es muy indicativa la aparición de 12 extranjerismos, de los 33 términos documentados por primera vez, en el primer reglamento de fútbol del que tenemos constancia, el *Reglamento de foot-ball* de la Asociación de clubs de Foot-ball de Barcelona publicado en 1902, momento en que surgió la necesidad de reglamentar el juego del fútbol y su léxico³⁵.

La presencia de anglicismos en los diferentes textos, en los periódicos de la época y



³³ Antoni Nomdedeu Rull, «Primeras documentaciones del *Diccionario Histórico de Términos del Fútbol*: contexto, textos fundamentales y términos (1890-1899)», *Estudios de Lexicografía*, Revista bimensual del grupo *Las dos vidas de las palabras*, N. 1, Febrero, 2015a, págs. 60-73, [Fecha de consulta: 15/10/2016], disponible en http://issuu.com/ldvp/docs/elex_febrero_de_2015?e=15360805/11251537.

³⁴ Félix Rodríguez González, «Anglicismos en el mundo del deporte: variación lingüística y sociolingüística», *Boletín de la Real Academia Española*, tomo XCII, cuaderno CCCVI, julio-diciembre, 2012, pág. 321, [Fecha de consulta: 15/12/2016], disponible en <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/36000>. Por lo que respecta al fútbol, en cambio, como se indica aquí y como he demostrado en otro estudio (Antoni Nomdedeu Rull, «*Diccionario Histórico...*», *op. cit.*), es a partir de 1900 que los anglicismos del fútbol se introdujeron abundantemente en los textos periodísticos.

³⁵ Antoni Nomdedeu Rull, «*Diccionario Histórico de Términos del Fútbol (DHTF)*: el léxico en el primer reglamento de fútbol (1902) publicado en español», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, Año VII, N° 9, 2015b, págs. 185-205.

en el reglamento mencionado, fue tan significativa a partir de 1900 que en 1902 comenzó un debate lingüístico, al que me he referido anteriormente, iniciado por Narciso Masferrer³⁶ y Antonio Viada (1902a-1902i), que se prolongaría hasta Federico Caro³⁷, en el que se discutió la necesidad de usar anglicismos. Es en este contexto, a principios del siglo XX, en el que Antonio Viada se ofreció para colaborar con la revista *Los Deportes* (1897-1910) con el objetivo de españolizar el vocabulario deportivo anglosajón, justo en una de las publicaciones deportivas más importantes de la época que impulsó decisivamente la difusión del deporte³⁸ y, en consecuencia, del léxico empleado para referirse a sus hechos:

«los amigos han recibido bien mi anterior artículo sobre la españolización de nuestro vocabulario deportivo, asimismo benévolamente [sic] acogido por algunos periódicos deportivos y noticieros, me decido á disparar con mayor confianza el segundo cañonazo, que me parece requerirá un tercero, y tal vez un cuarto, pues hay mucha tela cortada si se ha de pasar revista á todo el abundante surtido de voces exóticas que de aluvión han ido formando nuestro lenguaje de *sport*, es decir, de “deporte” ó de “espor”.»³⁹

3. ANTONIO VIADA Y EL CONTEXTO DE SUS ARTÍCULOS

Antonio Viada Viladesau (nacido en Mataró en 1862, murió en Barcelona el 22 de junio 1914), abogado e industrial de Mataró, entre finales de siglo XIX e inicios del XX, fue un destacado



Antonio Viada a la edad de 10 años 1872. Fotografía de Agustí Capmany Serra. Fuente: Institut de Cultura de Barcelona (ICUB). Museo Frederic Marès. Id. MFM S-21856.

periodista y aficionado a los deportes, sobre todo al ciclismo, al excursionismo y al automovilismo. En la literatura sobre el tema no se le da la importancia que merece su labor, sobre todo entre los años 1902 y 1903. Llevó a cabo una intensa actividad: en 1892 fue presidente el Club Mataronés de Velocipedistas –del que había sido antes vicepresidente y fundador–, fue el representante en España de la Unión Velocipédica Portuguesa, fundó, con Paco Fonrodona, el Velódromo de Mataró, estuvo vinculado junto a Claudio Rialp y otros en la constitución y promoción de la Unión Velocipédica Española, en Madrid, fue fundador y director de *El Noticiero Mataronés* (primer periódico de Mataró), comenzó a escribir crónicas para *El Ciclista* de Barcelona de 1890 a 1891, para *Le Veloce Sport* en Burdeos y para *La Correspondencia Militar*, dirigió *El Ciclista*, la sección de ciclismo de la *Barcelona Cómica* y en Madrid colaboró en la fundación de algunas revistas deportivas y fue redactor jefe, primero, y director, después, del *Veloz Sport*. Colaboró como redactor deportivo en la revista *Los Deportes* y a partir de 1896 se encargó de la sección de «Notas Sport» de la *Ilustración Española y Americana*⁴⁰, se ocupó además de las secciones deportivas de *Blanco y Negro*, *Barcelona Cómica*, *Madrid Cómico*, *Correspondencia Militar*, *Heraldo*, *El Deporte Velocipédico*, *El Nuevo Fígaro*, *El Sport*, *El Ciclero*, *El Correo Español*, *Blanco y Negro*, etc. Solía enviar correspondencias a *Le*

³⁶ Narciso Masferrer, «Crónica de la semana», *Los Deportes*, 12 de enero, 2, 1902a, págs. 19-20.

³⁷ Federico Caro, «Tecnología futbolística», *Madrid-Sport*, N° 120, 16 de enero, 1919, pág. 1.

³⁸ Núria Cervelló i Pastor, «La revista *Los Deportes* en los inicios del deporte (1897-1910)», *VII congreso nacional de ciencias del deporte y educación física*, Seminario Nacional de Nutrición, Medicina y Rendimiento Pontevedra, 5, 6 y 7 de Mayo, 2011, [Fecha de consulta: 05/11/2016], disponible en <http://www.altorendimiento.com/congresos/varios/4571-la-revista-los-deportes-en-los-inicios-del-deportes-1897-1910>.

³⁹ Antonio Viada, «Sobre el vocabulario deportivo...», *op. cit.*, 1902b, pág. 147.

⁴⁰ Xavier Torredadella Flix y Javier Olivera Betrán, «Las cien obras clave...», *op. cit.*

Monde Sportif y al *Sport Universel Illustré*, en París, al *The Cyclist* en Londres o al *American Wheel Man* de Nueva York. Elaboró el *Anuario Velocipédico*, junto con Eugenio Vert Rouvier y Claudio Rialp, «el primer que se publicó en España»⁴¹, publicó el primer *Almanaque Ciclista* y el *Manual del Sport*, encargado por los editores madrileños Romo y Faussel. Dirigió el *Boletín Oficial* de la U.V.E. (Unión Velocipédica Española). Entre varios pseudónimos, utilizó con frecuencia el de Luis Álvarez Borbón⁴². Viada fue quien se encargó de incorporar en el *Diccionario Salvat Enciclopédico Popular Ilustrado. Inventario del saber humano*, cuyos nueve volúmenes aparecieron entre 1906 y 1914, todas las voces del *sport* españolas, inglesas y francesas, que según Masferrer consistían en 1.036 entradas⁴³.

Antonio Viada llevó a cabo su labor en unos años, los primeros del siglo XX, que fueron fundamentales para la configuración posterior del léxico de los deportes en español. Por lo que respecta al fútbol, 1902 fue un año crucial para la historia del léxico de este deporte, desde los puntos de vista lingüístico, deportivo y periodístico.

Desde el punto de vista lingüístico, 1902 fue un año clave porque apareció el *Reglamento de foot-ball* publicado por la Asociación Clubs Foot-ball de Barcelona (1902)⁴⁴ y se presentaron doce artículos en la prensa de la época centrados en la terminología futbolística y deportiva, concretamente dos firmados por Narciso Masferrer (12 de enero y 2 de marzo de 1902)⁴⁵, el firmado por Un Delantero (19 de enero de 1902)⁴⁶ y los nueve artículos publicados por Antonio Viada entre febrero y diciembre de ese mismo año (1902a-1902i).

Desde el punto de vista deportivo, 1902 fue un año decisivo, sobre todo con respecto al fútbol. Por un lado, se trata de un año que abrió la denominada «Etapa de gestación o regeneracionista» (1900-1919)⁴⁷, fase que tuvo como colofón las demandas colectivas del deporte para organizar la participación en los Juegos Olímpicos de Amberes⁴⁸. En este período, los jóvenes que jugaban al fútbol compatibilizaban la práctica de este juego con la de otros deportes y rendían culto a la educación física. Eran conocidos como *sportsmen* y eran burgueses que emulaban las modas o costumbres de la colonia anglosajona⁴⁹, por lo común establecida en zonas de desarrollo industrial⁵⁰. Antes de 1910, a excepción de Barcelona, el fútbol apenas había constituido una

⁴¹ Narciso Masferrer, «Periodistas deportivos I. Antonio Viada», *Mundo Deportivo*, N° 305, 23 de noviembre, 1911, pág. 1.

⁴² «Viada es de los que han abusado del pseudónimo. A ratos el de *Alvarez de Borbon* llegó a cotizarse más caro que el de su ilustre apellido.» (Narciso Masferrer, «Periodistas deportivos I...», *op. cit.*, pág. 1).

⁴³ Narciso Masferrer, «Periodistas deportivos I...», *op. cit.*

⁴⁴ Antoni Nomdedeu Rull, «*Diccionario Histórico...*», *op. cit.*

⁴⁵ Narciso Masferrer, «Crónica de la semana», *op. cit.* y Narciso Masferrer, «Observatorio deportivo», *Los Deportes*, 2 de marzo, 8, 1902b, págs. 115-117.

⁴⁶ Un Delantero, «Foot-ball. La cuestión del día», *Los Deportes*, N° 3, 19 de enero, 1902, págs. 38-40.

⁴⁷ Cfr. Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Bibliographic repertoire...», *op. cit.*, para consultar explicaciones detalladas sobre los textos ubicados bajo este período. Cfr. Xavier Torredadella Flix y Javier Olivera Betrán, «The Birth of the Sports Press...», *op. cit.*, para contar con más especificaciones sobre el nacimiento de la prensa deportiva en España en el contexto regeneracionista.

⁴⁸ Xavier Torredadella Flix y Alexandre Planas Ballet, «Del deport a l'esport i de l'esport al deport. Molt més que una discussió terminològica», *Terminàlia*, 3, 2011, págs. 22-30 [Fecha de consulta: 23/10/2016], disponible en <http://revistes.iec.cat/index.php/Terminalia/article/view/45252>.

⁴⁹ Francisco Lagardera Otero, «Notas para una historia social del deporte en España», *Historia de la Educación*, N° 14-15, 1996, págs. 151-172 [Fecha de consulta: 16/07/2016], disponible en http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0212-0267/article/view/10419; Luis Enrique Otero Carvajal, «Ocio y Deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25, 2003, págs. 169-198 [Fecha de consulta: 16/07/2016], disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/7750>; Xavier Torredadella Flix, *Repertorio bibliográfico...*, *op. cit.*; Andrés Domínguez Almansa, «La práctica de la modernidad: orígenes y consolidación de la cultura deportiva en España, 1870-1914», Xavier Pujadas (ed.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, Madrid: Alianza Editorial, 2011, págs. 55-88; Juan Castro, *Orígenes del fútbol sevillano. La olvidada memoria británica*, Madrid, Punto Rojo Libros, 2012.

⁵⁰ Juan Castro, *Orígenes...*, *op. cit.*; Xavier Torredadella Flix, «Orígenes...», *op. cit.*; Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Bibliographic...», *op. cit.*

manifestación incipiente en las poblaciones de mayor concentración urbana e industrial⁵¹. Por otro lado, es en 1902 cuando se produjeron una serie de fenómenos importantes para el impulso y desarrollo del deporte y el fútbol en España. El 13 de mayo de ese mismo año tuvo lugar una competición en ocasión de los festejos dedicados a la celebración de los 16 años del rey Alfonso XIII en la que participaron el Madrid F.C. (equipo organizador), el Vizcaya de Bilbao, el Barcelona y el Español, acto del que se hizo eco el *Heraldo del Sport*⁵². En 1902 se creó oficialmente la Asociación Clubs Foot-ball de Barcelona, lo que demostraba el extraordinario desarrollo que el fútbol estaba alcanzando en esta ciudad⁵³, siendo la primera entidad de alcance regional de toda España –como así se anunció en el núm. 44 de la revista *Los Deportes*, de 9 de noviembre de 1902 (p. 683)–. Este organismo se constituyó el 12 de noviembre de 1902 con el nombre de *Asociación Clubs Foot-ball*⁵⁴ sin referencia alguna al gentilicio, como resultado de la ampliación de la Federación Catalana creada el 11 de noviembre de 1900 con el nombre de *Foot-ball Asociación*.

Desde el punto de vista periodístico, la ciudad de Barcelona se identificó como la principal divulgadora del fútbol y del deporte en general⁵⁵. Así lo atestiguaron varias publicaciones que se extendieron fuera de Cataluña, como *Los Deportes* (1897-1910), *El Mundo Deportivo* (1906), *Stadium* (1911)⁵⁶ y una bibliografía especializada naciente, en la que el fútbol tomaba la iniciativa. Fuera de Cataluña, este deporte se desarrollaba principalmente en Madrid, en las principales ciudades portuarias del Norte como en Bilbao, Vigo, La Coruña o Gijón, además de Oviedo y en la zona Sur, en poblaciones como Jerez de la Frontera, Huelva o Sevilla⁵⁷. Sin embargo, a finales de 1902 en Madrid –en donde el fútbol, a diferencia de Barcelona, era practicado esencialmente por miembros de la alta burguesía y aristócratas–, se lideraban iniciativas para crear una Federación Española de Clubes de Foot-ball. Los intentos concluyeron en la constitución de la Asociación Madrileña de Foot-ball, presidida por Carlos Padrós⁵⁸. En ese mismo año, apareció en Madrid el periódico *Heraldo del Sport*, dedicado prevalentemente al automovilismo y al fútbol, aunque también abordó cuestiones de, entre otros deportes, ciclismo, esgrima, *yachting* o hípica. A partir de este año, las nuevas publicaciones se sucedieron. Por ejemplo, al año siguiente, en 1903, se fundó el periódico deportivo *Gran vida* (1903-1935), la *Revista de Sport* o el diario general *ABC* (desde 1903). En Madrid, la revista *Gran Vida* (1903-1935) ofreció cobertura publicista al *foot-ball* que, si bien tuvo una presencia considerable en pocos años, mantuvo una posición de desventaja sobre otros deportes aristocráticos⁵⁹. Se publicó el *Manual del sport* de Antonio Viada, texto que puede ser considerado como la primera aportación bibliográfica completa y moderna del deporte español y la primera publicación española que trató de ilustrar y propagar el deporte a partir del modelo inglés. Hasta la segunda década del siglo XX, el *Manual del sport* fue el único referente del deporte moderno publicado en España. En esta obra, Viada⁶⁰ se lamentó del poco apego de los españoles al desarrollo deportivo y se refirió al hecho de que el deporte estaba mucho más desarrollado en

⁵¹ Xavier Torreadella Flix, «Orígenes...», *op. cit.*

⁵² Ángel Bahamonde Magro, «La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936», Xavier Pujadas (ed.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, pág. 89.

⁵³ Xavier Torreadella Flix, «Orígenes...», *op. cit.*

⁵⁴ Anónimo, «Asociación Clubs Foot-ball», *Los Deportes*, N° 44, 9 de noviembre, 1902, pág. 683.

⁵⁵ Francisco Lagardera Otero, «Notas...», *op. cit.*

⁵⁶ Xavier Pujadas i Martí y Carles Santacana i Torres, «Prensa, deporte y cultura de masas. El papel del periodismo especializado en la expansión social del deporte en Cataluña hasta la guerra civil (1890-1936)», *Historia y Comunicación Social*, Vol. 17, 2012, pág. 145 [Fecha de consulta: 30/10/2016], disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/40603>.

⁵⁷ Juan Castro, *Orígenes...», op. cit.*

⁵⁸ Considerado uno de los pioneros y principales impulsores del fútbol en España, ejerció de periodista deportivo y de árbitro, fue fundador del Real Madrid Club de Fútbol junto con su hermano Juan Padrós, club que también presidió durante cinco años, entre otras ocupaciones.

⁵⁹ Luis Enrique Otero Carvajal, «Ocio y Deporte...», *op. cit.*

⁶⁰ Antonio Viada, *Manual del sport*, Madrid, Librería Internacional de Romo, 1903, pág. 15.

Europa que en España, donde era prácticamente desconocido⁶¹. Y también en 1903, concretamente el 11 de octubre de este año, aparecieron los «Estatutos de la Asociación Clubs de Foot-ball» en el número 41 de la revista *Los Deportes*, estatutos aprobados, como se indicó en el artículo 14 denominado *Artículo Adicional*, «por los clubes Barcelona, Catalá, Catalonia, Catalunya, Español, Hispania, Iberia, Inter-nacional, Irish, Salud, Universitari y X»⁶², que entraron en vigor el 1 de enero de 1903, aunque aparecieran publicados nueve meses después. En ellos ya hallamos la alusión a la necesidad de «Reglamentar el juego de Foot-ball»⁶³ en el artículo 11 relativo a las Obligaciones de la Asociación, lo que da cuenta de la importancia que estaba adquiriendo este deporte. Desde el punto de vista bibliográfico, no obstante, en esta época no podemos referirnos a una literatura técnica nacional del fútbol, porque, en general, casi no existía una bibliografía deportiva⁶⁴.

4. LOS TÉRMINOS EN LOS ARTÍCULOS DE ANTONIO VIADA

Como se ha anticipado al comienzo de este estudio, en 1902 comenzó una discusión lingüística, iniciada por Narciso Masferrer⁶⁵ y por Antonio Viada (1902a-1902i), que se prolongaría hasta Federico Caro (1919)⁶⁶, en la que se dirimió la necesidad o no de españolizar los anglicismos deportivos que iban llegando al español. Ya se ha mostrado que es en la última década del siglo XIX cuando comenzaron a publicarse las primeras preocupaciones sobre las denominaciones en el ámbito deportivo en general, pero es a partir de 1902 cuando dichas inquietudes adquirieron la categoría de controversia. En este debate, participaron Narciso Masferrer⁶⁷, Un Delantero⁶⁸, Antonio Viada (1902a-1902i), Mariano de Cavia⁶⁹, Carlos Miranda⁷⁰, un artículo anónimo⁷¹, Luis Zozaya⁷², Ricardo Ruiz Ferry⁷³, Francisco Bru⁷⁴ y Federico Caro⁷⁵, todos ellos en publicaciones periódicas. Un ejemplo de la necesidad que existió de explicar los nuevos términos que se importaban durante la primera década del siglo XX lo representó Miguel Salvador, quien publicó en el número 8 de 1907 de *La Tipografía. Revista mensual ilustrada de artes gráficas* el artículo titulado «Universidad Popular de Madrid. Palabras usadas en la crítica de deportes por los periodistas. El foot-bal»⁷⁶, en donde explicó el significado de las voces *sport*, *foot-ball*, *team*, *referee*, *goal*, *forward*, *back*, *goal-keeper* y *corner*:

⁶¹ Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Los primeros libros...», *op. cit.*, pág. 117.

⁶² Asociación de clubs de Foot-ball de Barcelona, «Estatutos de la Asociación clubs de Foot-ball de Barcelona», *Los Deportes*, N° 41, 11 de octubre, 1903, pág. 646.

⁶³ Asociación de clubs de Foot-ball de Barcelona, «Estatutos...», *op. cit.*

⁶⁴ Xavier Torredadella Flix, *Repertorio bibliográfico...*, *op. cit.*

⁶⁵ Narciso Masferrer, «Crónica...», *op. cit.*

⁶⁶ Federico Caro, «Tecnología...», *op. cit.*

⁶⁷ Narciso Masferrer, «Crónica...», *op. cit.*; Narciso Masferrer, «Periodistas deportivos I. Antonio Viada», *Mundo Deportivo*, N° 305, 23 de noviembre, 1911, págs. 1-2; Narciso Masferrer, «Periodistas deportivos III. José Elías y Juncosa», *Mundo Deportivo*, N° 316, 8 de febrero, 1912, pág. 1.

⁶⁸ Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*

⁶⁹ Mariano de Cavia, «Balompié», *El Imparcial*, 1 de agosto, pág. 1, 1908a; Mariano de Cavia, «El balompié en marcha», *El Imparcial*, 5 de agosto, 1908b, pág. 1.

⁷⁰ Carlos Miranda, «¿Balompié?... ¿Bolapié?... ¿Bolopié?... Para Mariano de Cavia», *El Liberal*, 2 de agosto, 1908, pág. 2.

⁷¹ Anónimo, «No se dice *foot-ball*, dígase balompié», *El País*, 3 de agosto de 1908, 1908, pág. 1.

⁷² Luis Zozaya, «Balompié y volapié», *Heraldo de Madrid*, 1908, 3 de agosto.

⁷³ Ricardo Ruiz Ferry, «Deportes», *La Ciudad Lineal*, 10 de agosto, N° 350, 1908, págs. 910-913.

⁷⁴ Francisco Bru, «El balompié y sus voces», *Madrid-Sport*, N° 74, 28 de febrero, 1918, págs. 1-2.

⁷⁵ Federico Caro, *op. cit.*

⁷⁶ Miguel Salvador, «Universidad Popular de Madrid. Palabras usadas en la crítica de deportes por los periodistas. El foot-bal», *La Tipografía. Revista mensual ilustrada de artes gráficas*, n° 8, 1907, 75-76.

Palabras usadas en la crítica de deportes por los periodistas.

EL FOOT-BALL

Sport (inglés). — Palabra que algunos diccionarios ingleses hacen derivar del castellano *deporte*, y que tiene la misma significación que esta palabra castellana: recreo, juego, diversión.

Foot-ball (inglés; se pronuncia *futbol*). — Se compone de *foot*, cuyo plural es *feet* (se lee *fit*), y que significa pie, y de *ball*, que significa pelota. Se llama *foot-ball* al juego que se hace con pelota de goma inflada fuertemente y forrada de cuero, y valiéndose para jugar principalmente de los pies.

Los juegos de pelota con el pie son muchos, pero casi todas las sociedades juegan, ó el *rubby*, ó el de la Asociación. El primero no se juega en España, porque nuestro carácter no se aviene con algunas reglas de él. Se juega con pelota aovada y se hace en él gran uso de las manos, tanto para detener á los jugadores contrarios como para lanzar la pelota. Las sociedades inglesas, para llegar á una unificación en sus reglamentos, se reunieron y aprobaron el que se conoce con el nombre de Reglamento de la Asociación. que es el

á cada bando de once jugadores que juegan por cada lado. La palabra castellana bando debiera sustituirla.

Referee (palabra inglesa; se lee *réferi*). — Significa árbitro, y es el juez inapelable que vigila el juego, cuidando de que se cumpla el reglamento.

Goal (palabra inglesa; se lee *gol*). — Significa punto de partida ó de arribada, fin, objeto, y mucho mejor meta. En España se viene usando la palabra en dos sentidos: como *meta* y como *tanto*. Así dicen: llegar al *goal*, por llegar á la meta; hacer *goal*, por hacer tanto. Ambas palabras meta y tanto son preferibles.

Los once jugadores se colocan para empezar el tanto en varias líneas: una de cinco delanteros; otra detrás, de tres medio-zagueros; y otra detrás, de dos zagueros; quedándose en la meta uno que la guarda, y que se le llama portero ó *goal-keeper*. Los términos usados en nuestro juego de pelota llamado vasco han servido para traducir las palabras usadas primeramente en este juego. Sin embargo, no es

Nos hallamos, pues, en un periodo de recepción del léxico futbolístico en el que todavía no había surgido la preocupación por la denominación de las voces, si bien estaba próxima debido, sobre todo, al caudal de anglicismos que atestaría las páginas de las publicaciones de la época a partir de 1902. Imperaba la novedad del nuevo juego, lo que ocasionaba la aparición de noticias asociadas a él, como la constitución de nuevos clubes o la celebración de partidos.

A partir del conocimiento actual sobre la formación del léxico futbolístico durante el siglo XX, podemos afirmar que algunos de los primeros términos del fútbol sufrieron un intento de traducción infructuoso, pues en general se optó por una política periodística de adopción de calcos literales, aunque finalmente terminaran por arraigar los préstamos léxicos.⁷⁷ El ejemplo de *balompié* es uno de los más duraderos y significativos. Esta voz fue acuñada por Mariano de Cavia en 1908 —en el marco de un contexto ideológico que impulsó las voces del regeneracionismo español de finales del siglo XIX y principios del XX— en su intento de suplantar *foot-ball*. Fue una sugerencia que tuvo mucha aceptación y cuyo uso fue recomendado por la prensa y por algunos periodistas deportivos como Ricardo Ruiz Ferry (1879-1956): «Ya no diremos *foot-ball*, diremos balompié, y con toda sinceridad rogamos á nuestros lectores olviden el nombre»⁷⁸. Con todo, a partir de 1912 el empleo terminológico se decantó mayoritariamente por la voz *futbol*, que siguió prevaleciendo junto a *foot-ball*⁷⁹.

⁷⁷ Este fenómeno ya se ha podido evidenciar a propósito de algunos términos en Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Foot-ball,...», *op. cit.*

⁷⁸ Ricardo Ruiz Ferry, «Deportes», *op. cit.*, pág. 910.

⁷⁹ Xavier Torredadella Flix y Antoni Nomdedeu Rull, «Foot-ball,...», *op. cit.*, pág. 15.

Masferrer, en el artículo titulado «Crónica de la Semana» publicado en *Los Deportes* el 12 de enero de 1902, adoptó una postura clara en defensa de la españolización de los extranjerismos, si bien su artículo no contemplaba un acercamiento al léxico del deporte como los publicados por Viada (1902a-1902i):

«Mi excelente amigo, el ilustrado *Cartero* de *La Vanguardia*, me ha dirigido atenta misiva en súplica de que influya cerca de mis compañeros para que vertamos al castellano ese fárrago de *palabrotas* (¡qué dirán los lores luego de nosotros!) que tanto se usan al hablar de cuestiones de *sport*, y el *Cartero* tiene requetemuchísima razón; desde que fundamos y bautizamos estos DEPORTES fué ese nuestro mayor afán, el traducir al castellano todo lo que olierá á *sportivo*, dejándonos de *match*, *teams* y una baraunda de palabras que ni Dios entiende y que con tanta sal y pimienta comentó un cronista de *La Esquella*, quien afirmaba que el lector que se tragaba una crónica deportiva mixta de inglés y castellano, acaba por no entender de la crónica la mitad.

(...)

Está muy en lo cierto el simpático *Cartero*; al escribir en castellano precisa escribir en nuestra lengua patria, amoldar aquellas palabras que los más no entienden en nuestro idioma, para que las comprendan todas, muy principalmente los no iniciados en nuestras prácticas, y llamar al pan, pan y al *sport*, *deporte*; al *team*, bando; al *match*, desafío y al *goal*, tanto, *et sic de caeteris*.»⁸⁰

El artículo firmado por Un Delantero titulado «Foot-ball. La cuestión del día», publicado en el número 3 de la revista *Los Deportes* el 19 de enero de 1902, es de gran valor para la historia del léxico español del fútbol. En él ya se plantearon algunas de las cuestiones sobre la traducción de términos que se ubicarían en el centro del debate terminológico de comienzos del siglo XX: «Mi parecer es contrario á una traducción más ó menos fiel de todos los términos, pero sí favorable á la de algunos de ellos»⁸¹. Esta opinión estaría en la base de la idea aceptada por los teóricos de la terminología del siglo pasado según la cual su rasgo principal debía ser su carácter universal. Más concretamente, como se observa en las palabras siguientes, el «Delantero» defiende la utilidad de usar un lenguaje universal en diferentes ámbitos y, por tanto, rechaza el uso de varias denominaciones para un mismo concepto:

«Mi opinión contraria á un cambio total de nombres, no sólo en este deporte sí que también en los demás, es debida á entender sería de gran utilidad existiera un lenguaje universal, no sólo para las relaciones mercantiles y comerciales, sí que también para las sociales y deportivas»⁸².

A este respecto, en este artículo ya se mencionaron los términos del fútbol en inglés *corner kick*, *goal*, *free kick*, *kick-off*, *kick*, *off-side*, *goal kick*, *behind* y *penalty*, que, según el «Delantero», «los que desean dedicarse ú ocuparse del foot-ball deben adoptar los primitivos nombres, universalmente usados, siendo mi parecer serán de difícil traducción, y mejor sería [sic] dejarlas como están las palabras *Corner kick = goal = free kick = kick-off = kick = off-side = goal kick = behind = penalty, etc.*, no sólo por ser la razón antedicha, sí que también

⁸⁰ Narciso Masferrer, «Crónica...», *op. cit.*, págs. 19-20.

⁸¹ Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*, pág. 38.

⁸² Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*, pág. 38.

por expresar el significado con gran concisión, debiendo tener presente también, que dichas palabras han tenido buena aceptación.»⁸³

Por otra parte, se refería al resto de términos, los cuales

«podrán muy bien traducirse al español, pues son muchos los que saben que en Francia se designa el lugar de los jugadores por: *goal = arrières; demis, avants*; pudiéndose asimismo traducir: *match = team = linesman = referee = goals lines = touch lines = time keeper = hands = half-time, etc.*»⁸⁴

Esta consideración subjetiva sobre la traducción de los términos no era la que seguirían los autores sucesivos que se iban a ocupar de abordar cómo había que referirse a los hechos y acciones del fútbol. Además, este «Delantero» hizo un llamamiento a los que querían traducir las voces inglesas del fútbol al español, exhortándoles a que

«se pongan de acuerdo cuanto antes para adoptar uno definitivo, pues queriendo todos traducirlos á su antojo, cada uno saca á relucir un nombre nuevo y con ello va á armarse mayor confusión que antes, pues si hay muchos que se quejan de no entender la palabra *goal keeper*, más engorroso será saber si significan diferentes cosas: guarda meta, portero, guardián, custodiante, si unos usan una palabra de éstas y otros las demás.»⁸⁵

A partir de aquí, se optó mayoritariamente por la traducción de los extranjerismos.

Antonio Viada, que colaboró con la revista *Los Deportes* de 1897 a 1910, publicó una serie de nueve artículos sobre la cuestión de la adaptación de los términos deportivos extranjeros, uno dirigido a Narciso Masferrer titulado «¿En qué quedamos?»⁸⁶ y otros ocho titulados «Sobre el vocabulario deportivo» (1902b-1902i) en los que expuso la necesidad de españolizar los anglicismos del deporte. Tanto los nueve artículos de Viada estudiados como las publicaciones antes mencionadas de Masferrer⁸⁷ y Un Delantero⁸⁸ –todos ellos textos en los que se trataron las preocupaciones lingüísticas acerca de los extranjerismos deportivos–, aparecieron en la revista *Los Deportes*. Sobre esta publicación ya se ha aludido en varias investigaciones⁸⁹, pero conviene subrayar que *Los Deportes* fue la publicación deportiva decisiva de finales del siglo XIX y principios del XX a nivel español, que sirvió como plataforma de lanzamiento de diversas entidades deportivas y se caracterizó por el rigor de los contenidos y por la labor efectuada en defensa de los valores del deporte.

Tal y como Viada indicó en el séptimo de sus artículos, «no son ni pueden ser mis propósitos pasar revista á todas las voces deportivas extranjeras, sino sólo á las que se introducen ó se trata de introducir en España»⁹⁰. En el primero de los artículos (1902a), publicado el 10 de febrero de 1902 y titulado «¿En qué quedamos?», dirigido a Narciso Masferrer⁹¹, Viada planteó la problemática de los neologismos que no podían traducirse, a la vez que defendía que su presencia enriquecía el idioma:

⁸³ Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*, págs. 38-39.

⁸⁴ Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*, pág. 39.

⁸⁵ Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*, pág. 39.

⁸⁶ Antonio Viada, «En qué quedamos?...», *op. cit.*

⁸⁷ Narciso Masferrer, «Crónica...», *op. cit.*

⁸⁸ Un Delantero, «Foot-ball...», *op. cit.*

⁸⁹ Cfr. Núria Cervelló i Pastor, «La revista *Los Deportes*...», *op. cit.*

⁹⁰ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902g, pág. 507.

⁹¹ Entre otras iniciativas, Narciso Masferrer participó en la fundación del FC Barcelona, fue vicepresidente de este club, presidió la Federación Catalana de Fútbol, fue directivo del Comité Olímpico Español, del Comité Olímpico Català y fundador de los periódicos *El Mundo Deportivo* y *Los Deportes*.

«Porque es el caso que existen vocablos ¡hay que reconocerlo! que no tienen traducción castellana. Representan objetos nuevos y se traen, como es natural, nombres nuevos; nombres que hay que aceptar con librea exótica, mientras el uso no los vista con traje de la tierra, ó sea con asinencia ó desinencia castellana. Si los idiomas se cerraran en absoluto á la banda en esto de no admitir nombres nuevos, se quedarían pobres y estacionarios y no corresponderían á los progresos de las ideas.»⁹²

A propósito, por ejemplo, del anglicismo *foot-ball*, Viada escribió unos meses después que «una voz tan en boga como lo es el *foot-ball*, que casi sería preferible españolizarla escribiendo *futbol*, y aún mejor *fudbol* como se pronuncia. Tienen la palabra los futbolistas o fudbolistas»⁹³. En esta línea, el joven periodista José Elías Juncosa (1880-1944), alias «Corredissas», que en aquella época se ocupaba de la redacción deportiva de *La Veu de Catalunya*, adoptó en 1902 el término *futbol* tanto en español como en catalán⁹⁴ y lo divulgó desde su condición de periodista, escritor y editor⁹⁵, posición que fue elogiada por Viada⁹⁶: «el amigo Corredisses ha emprendido también la tarea de españolizar los exóticos deportivos, vistiéndolos en catalán, que no deja de ser una lengua española, y, según Menéndez y Pelayo, más antigua que la castellana.»

En este primer artículo, Viada⁹⁷ pidió a Masferrer que imitara al director de *Le Vélo*, Paul Rousseau, a la hora de ordenar que los periodistas que trabajaban en esta revista no escribieran más anglicismos como *veloceman* o *cycleman*. Para ilustrar a Masferrer con acciones realizadas por él mismo, Viada le indicó que cuando dirigía la revista *El Ciclista* mandó sustituir la voz *entraînement* por *entrenamiento*: «Hoy [en 1902] “entrenamiento” es de uso corriente.» El mismo Viada le mostró que mientras se estaba confeccionando la última edición del *DRAE*, refiriéndose a la edición de 1899, Víctor Balaguer⁹⁸ le pidió «una lista de voces de *sport* españolas ó españolizadas por el uso ó que á mi juicio fuesen españolizables»⁹⁹. Olvidó el encargo, razón por la cual *entrenamiento* todavía no se hallaba en el *DRAE* inmediatamente posterior a esta época, concretamente el de la edición de 1914:

«Con un poco menos de negligencia por mi parte, de la cual me acuso contritamente, hoy tendríamos en el diccionario: *entrenamiento*, *entrenador*, *entrenar*, *deporte* (en el sentido de *sport*, único que hoy tiene), *deportivo*, *deportivamente*, *handicad*, (por *handicap*), *mache* (por *match*), *embalaje* (en el sentido de *emballage*), *embalar*, *espor* y *esporman* (por *sport* y *sportman*), y otras voces, hasta una cuarentena, que ahora no recuerdo, escritas tal como se pronuncian y están en uso.»¹⁰⁰

Viada invitó a Masferrer a que se adelantara en el uso de estas palabras y de otras de su género a la próxima edición del *DRAE*, que apareció en 1914, «pues mi consabida listita fué [sic]

⁹² Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902a, pág. 101.

⁹³ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902c, págs. 179-180.

⁹⁴ Corredissas, «Gaceta de Sport. El joch del futbol», *La Veu de Catalunya*, 19 de septiembre, Edición de tarde, págs. 1-4, 1902.

⁹⁵ Xavier Torredadella Flix y Alexandre Planas Ballet, «Del deport...», *op. cit.*, pág. 24.

⁹⁶ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902g, pág. 508.

⁹⁷ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902a.

⁹⁸ (1824-1901), académico de la RAE que tomó posesión el 25 de febrero de 1883 de la silla *b*.

⁹⁹ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902a, págs. 101-102.

¹⁰⁰ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902a, pág. 102.

entregada posteriormente al secretario Sr. Tamayo¹⁰¹»¹⁰². Como argumento en defensa de la necesidad de españolizar las voces, además, señaló

«que las tales voces exóticas que tanto se usan y de que se hace gala en estas columnas, están escritas con frecuencia rematada mente mal y algunas veces mal apropiadas.

El lector recordará haber leído algunas veces *sportmant*, *sportmans*, *recordmans*, *entrenement*, *chauffeur*, *cronometreur*, *embalage*, *canoé* y otras, en vez de *sportman*, *sportmen*, *recordmen*, *entraînement*, *chauffeur*, *chronométrateur*, *emballage*, *canoe* (que los franceses escriben *canoé* por razón de sus reglas de acentuación).»¹⁰³

Finalmente, Viada informó a Masferrer de que en un artículo sucesivo a este primero le expondría las voces españolizables y las que no lo fueren.

El propio Masferrer publicó dos meses después (2 de marzo de 1902), en *Los Deportes*, el artículo titulado «Observatorio deportivo», en donde no trató de términos deportivos, más allá de que el propio Masferrer usara en él la voz *foot-ball* sin más, pero concluyó el texto con casi la misma afirmación con la que cerró el publicado el 12 de enero de 1902:

«Desde lo más alto de mi observatorio elevo mi potente voz, y ordeno y mando abolir para siempre jamás amén todo lo que trascienda á *inglis* ó á *franchute* y ¡Viva España! Y de ahora en adelante atengámonos, queridos compañeros y estimados colaboradores, á lo dicho: al pan pan, al *sport* deporte, al *team* bando, al *match* partido, al *goal* tanto, *et sic de caeteris*.»¹⁰⁴

En los artículos sucesivos a este primero, Viada trató las cuestiones relativas a la traducción de 192 términos deportivos. Casi en cada uno de ellos, se refirió de manera exclusiva a un deporte en particular: en 1902b a palabras generales, en 1902c a los nombres de los deportes, en 1902d a la hípica, en 1902e al automovilismo, en 1902f al ciclismo, en 1902g al fútbol y al rugby, en 1902h a los juegos de pelota y en 1902i al remo y la vela. En el gráfico 1, puede observarse la repartición de términos por deporte que Viada realizó en sus artículos:

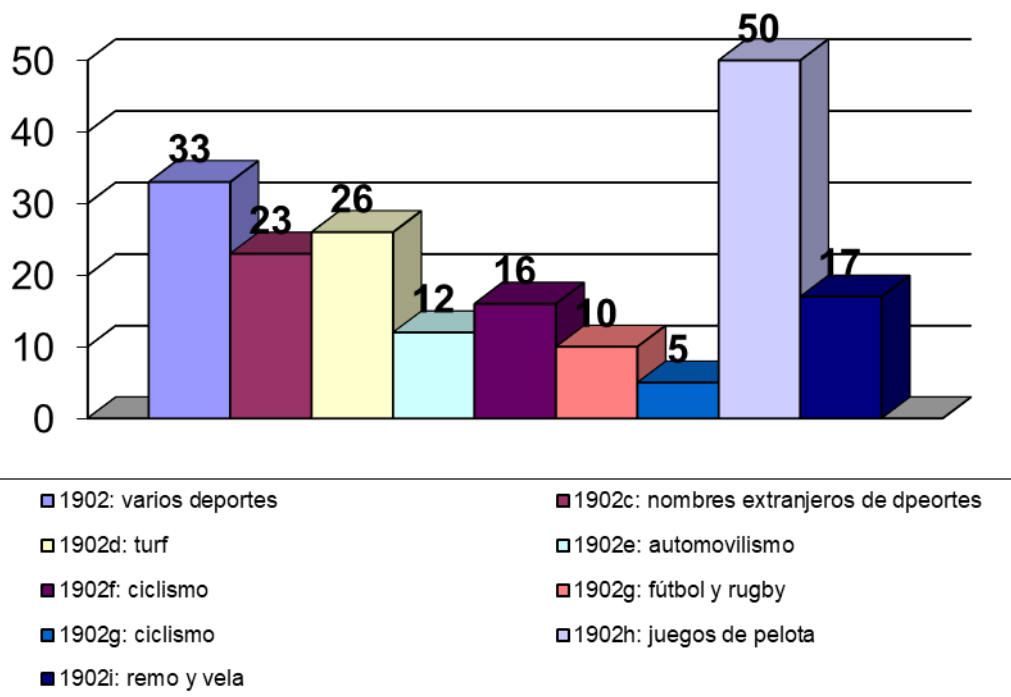
Gráfico 1: Los deportes abordados en Viada (1902b-1902i)

¹⁰¹ Se refería a Manuel Tamayo y Baus (1829-1898), académico de la RAE que tomó posesión del sillón O de la RAE el 12 de junio de 1859 y fue elegido secretario perpetuo de la corporación el 3 de diciembre de 1874 y ocupó en el cargo hasta su muerte, en 1898.

¹⁰² Antonio Viada, *ibíd.*

¹⁰³ Antonio Viada, *ibíd.*

¹⁰⁴ Narciso Masferrer, «Observatorio...», *op. cit.*, 1902b, pág. 117.



Para los 192 términos deportivos extranjeros, Viada propuso 217 traducciones, lo que supone que en algunos casos sugirió más de una traducción para un término –como en *concurso* o *chaleje* por *challenges* o *polo-patín*, *patín-polo* o *polo en patines* por *skating polo*–, aunque también presentó una misma traducción para más de un término extranjero –como en *esquife* por *skiff* y *scull* o *saque* por términos usados para referirse al mismo concepto en diferentes deportes, como *bowl* (en el críquet), *honor* (en el golf), *pitch* (en el baseball), *bully* (en el hockey), *service* (en el tenis).¹⁰⁵

En el segundo artículo, publicado el 16 de marzo de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo», también dirigido a Narciso Masferrer, Viada¹⁰⁶ expuso 33 voces generales, aplicables a varios deportes, y propuso sustituirlas por las siguientes 36 traducciones: *aficionado* por *amateur*; *amatorismo* por *amateurisme*; *venidero*, *futuro*, *prometedor* o *promisor* por *comingman*; *sobresaliente* por *outsider*; *performancia* por *performance*; *bando* por *team*; *equipo* por *équipe*; *mache* por *match*; *recor* por *record*; *recorman* por *recordman*; *serie* por *poule*; *concurso* o *chaleje* por *challenges*; *empate* por *dead-head* o por *ex equo*; *cronometror* por *chronométrateur*; *embalaje* y *demarraje* o *arrancada* por *emballage* y *demarraje*; *entrenamiento* por *entraînement* o por *training*; *espor* o *esporman* por *sport*, *sportman* ó *sportsman*; *endurancia* o *dureza* por *endurance*; *handicad* por *hándicap*; *handicapista* o *handicadista* por *handicaper*; *límite* por *limitman*; *línea* por *scratch*; *estarter* por *starter*; *turista* y *turismo* por *touriste* y *tourisme*; *asalto* por *round* y *reprise*, *caza pista* por *paper hunt*. Como se observa, no siempre recomendó la traducción. En algunos casos, como en *estarter* o en *handicad*, planteó su adaptación a partir de la justificación de que se trataba de palabras tan generalizadas en castellano que no quedaba más remedio que españolizarlas. En cambio, propuso no sustituir las voces *junior* y *senior* porque, según argumentó, todos las escriben.

En el tercer artículo, publicado el 30 de marzo de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo II», Viada (1902c: 179-180) se centró en «los nombres de los deportes que lo tienen en extranjero, que son la mayor parte»¹⁰⁷ y propuso 36 traducciones de los 23 extranjerismos siguientes: *remo* o *remeo* por *rowing*; *vela* o *veleo* por *yachting* (aunque Viada prefería *remeo* y *veleo*, respectivamente); *patinación* o *patinaje* por *skating* (aunque Viada se inclinaba por *patinación*); *futbol*, *fudbol*, *pelota-pie* o *pelotapié* por *foot-ball*; *raqueta*, *raqueta inglesa* o *tenis* por

¹⁰⁵ Los extranjerismos y traducciones repetidas en los diferentes artículos publicados por Viada solo se han considerado una vez en el recuento.

¹⁰⁶ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902b, págs. 147-149.

¹⁰⁷ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902c, pág. 179.

tennis y lawn-tennis; tenis-volante por badminton; croquete por croquet; criquete o bilorta inglesa por cricket; golfo por golf; hoquey por hockey; hoquey en patines por skating-hockey o bandy; hoquey-indio por jildee-jildee; raquetón por crosse; basbol por base-ball; basquedbol por basketball; pelota o balonazo por push-ball; boxeo por boxing; polo-patín, patín-polo o polo en patines por skating polo; agua-polo o polo-acuático por water-polo; pelota-espiral o pelota cautiva por spira-pole; campo a través o cruza-campos por cross-country. En este artículo, como en el anterior, Viada recurrió al uso de la lengua para justificar la no-traducción de extranjerismos: «el *hockey* ha adquirido un honroso puesto entre los deportes y no sería tal vez bien acogido el cambiarle el nombre tan radicalmente»¹⁰⁸.

En el cuarto artículo, publicado el 27 de abril de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo III», Viada (1902d: 243-245) atendió a 25 voces del *turf*, es decir, a voces referidas a las carreras de caballos, que junto con la voz *turf* sumaron 26. Comenzó señalando que «es preferible el aceptar el TURFE, que traducir literalmente “césped”, “prado”.»¹⁰⁹ A partir de aquí, propuso 29 traducciones para 25 términos del *turf*: *pelusa* por *pelouse*; *reservado* por *paddock*; *tribuna* por *stand*; *pesaje* por *pesage*; *joquey* por *jockey*; *jinete* por *gentleman-rider*; *guiador* por *driver*; *polista* por *poleman*; *registro hípico o matrícula caballar* por *stood-book* [sic];¹¹⁰ *carreras lisas* por *carreras plates*; *pura-sangre* por *blod-horse* [sic]; *media-sangre* por *demi-sang*; *jaca* o *jaca inglesa* por *poney*; *añojo* por *yearling*; *jaco* por *hack*; *saltador* por *hunter*; *yeguada* por *haras*; *cuadra* por *box*; *educación* por *dressage*; *corredor* por *bookmaker*; *retirada* por *forfait*; *apelación* por *repéchage*; *trote, troteo o carrera enganchada* por *trotting*; *sulkieta* por *outside-car* y *gimcana* por *gymkhana*. En cambio, había casos especiales: 1) propuso no traducir *derby* porque «la palabra, cuyo origen es el nombre propio del fundador de la prueba, debe ser conservada en su integridad»¹¹¹; 2) no consiguió proponer una traducción a *steeple-chase*, pues planteó *carrera de caballos*, pero la desechó por ser muy larga y poco exacta; 3) propuso mantener la voz *van* porque «no sólo porque indica un objeto nuevo (los carruajes destinados á transportar ó conducir caballos de carrera), sino porque “van”, pluralizándola “vanes”, y no *vans*, se aviene perfectamente á la estructura del castellano y es una voz concisa y casi gráfica»¹¹²; y 4) no tradujo *sulky* porque «parece deber ser admitido por tratarse de voz ya consagrada y por ser concisa y expresiva.»¹¹³.

En el quinto artículo, publicado el 1 de junio de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo IV», Viada (1902e: 323-325) se fijó en el léxico del automovilismo, en palabras del propio Viada¹¹⁴, del *automóvil*: «lo que otros llaman *automovilismo*, palabra que me es sumamente antipática por lo larga y por lo del *ismo*, desinencia obligada de todas las voces modernas». Propuso 13 términos para 12 extranjerismos: *motorista* por *chauffeur*; *cochera, autocochera* por *garage*; *conexión* por *embrayage*; *desconexión* por *debrayage*; *armadura* por *châssis*; *quemador* por *brûleur*; *ante-tren* por *avant-train*; *cohecito* por *voiturette*; *vagoneta* por *vagonette*; *tonó* por *tonneau*; *espider* por *spider* y *atasco* por *panne*.

En el sexto artículo, publicado el 22 de junio de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo V», Viada (1902f: 371-372) examinó el léxico del ciclismo. Este grupo de palabras es levemente distinto a los grupos analizados anteriormente porque

«no es de los deportes que más deba acusarse de no haber contribuido á la españolización del léxico deportivo. Es relativamente corta la edad del deporte

¹⁰⁸ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902c, pág. 180.

¹⁰⁹ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902d, pág. 243.

¹¹⁰ En el séptimo de sus artículos (Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902g), Viada se auto-corrige en esta voz y señala que no existe *stood-book* sino *stud-book*, pero también indica que la traducción proporcionada en Viada (Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902d) era la correcta.

¹¹¹ Antonio Viada, *ibíd.*, pág. 244.

¹¹² Antonio Viada, *ibíd.*, pág. 245.

¹¹³ *Ibíd.*

¹¹⁴ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902e, pág. 323.

ciclista en nuestro país y ya hace años que están fuera de uso muchas de las voces exóticas que al principio se importaron.»¹¹⁵

A este respecto, añadió que «las voces extranjeras que han quedado en nuestro lenguaje ciclista, son debidas, en su mayor parte, más que á poco empeño en españolizarlas y á uso arraigado, á la dificultad de traducirlas ó sustituirlas adecuadamente»¹¹⁶. Propuso 21 términos para sustituir a los 16 extranjerismos siguientes: *embalista* o *esprinter* por *sprinter*; *estayer* por *stayer*; *rutero* por *routier*; *virada* por *virage* (Viada propuso reservar *virada* para los *virages* en carretera y *curva* para los *virages* de pista); *solitario* por *walk-over*; *control* por *contrôle*; *controlista* por *contrôleur*; *brazal* por *brassard*; *neumático*, *vendaje* o *tira* por *bandage*; *pedalero* o *pedalera* por *pedalier* —aunque en este caso reconoce que se trata de una «voz de uso archicorriente y que no parece ya desterrable, por más que hubiese sido mejor traducir “pedalero” ó “pedalera”»¹¹⁷—; *calapiés* por *rat-traps*; *acatena* por *chainless*; *mallote* por *maillot*; *poste de cintas* o *cintero* por *tape-post*; *aluminio* por *aluminium* y *partinio* por *partinium*. No sugirió la traducción del anglicismo vulgarizado por los franceses *carter* porque «los franceses, que en materia de lenguaje son prácticos, han adoptado bonitamente la palabra y se han desentendido de su significación de origen, aplicándola á toda funda sólida. En este sentido la usamos también en España, á falta de otra palabra que signifique una funda de hojalata ú otro metal»¹¹⁸.

En el séptimo artículo, publicado el 24 de agosto de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo VI», Viada (1902g: 507-508) trató brevemente el léxico del fútbol y del rugby. Antes de centrarse en las voces que seleccionó, abordó la traducción de *football*: «Así como para el castellano será, á mi juicio, más castizo escribir *fudbol* (...). A menos que la futura Junta léxico-deportiva prefiera adoptar *pelota pié* ó *calcio*, que es como se llama el *football* en Italia.»¹¹⁹. A partir de las indicaciones del artículo firmado por Un Delantero titulado «Foot-ball. La cuestión del día», publicado en el número 3 de la revista *Los Deportes* el 19 de enero de 1902, que hemos podido comentar anteriormente, Viada reprodujo las traducciones del «Delantero» que propuso para siete voces:

«El [sic, se refiere a Un Delantero] ha sustituido *goals* por TANTOS, *matches* por PARTIDOS, *forwards* por DELANTEROS, *halfbaks* [sic] por MEDIOS, *backs* por DEFENSORES (que también podrían llamarse ZAGUEROS), *goalkeeper* por GUARDAMETA, *corner* por RINCÓN, *penalty* por PENALIDAD.»¹²⁰

A partir de estas propuestas firmadas por Un Delantero, Viada sugirió otras traducciones: del fútbol, *fudbolista* por *foot-ballista* (traducción dada hasta entonces de *foot-ballman*) y *puntapié* por *kik*; del *food-ball Rugby*, *revés* por *back-hander*. No planteó la traducción para el término del *food-ball Rugby melée* o *fight*, aunque explica que «viene á ser un batiburrillo ó zafarrancho»¹²¹. Viada trató este léxico de manera muy escueta porque dedicó casi todo el artículo a dar respuesta a los lectores que se dirigieron a él acerca de sus elecciones de traducción. Es la primera vez que el propio Viada demostró haber recibido comentarios de lectores sobre sus propuestas:

«Antes he de con testar al amable lector que me ha escrito que los ingleses llaman *safety á* la bicicleta, y no *safeties*, como dice que yo dije, que está en un lamentable error. Yo no dije semejante disparate; sino que los ingleses llaman *safeties á* las *bicicletas*, no á la *bicicleta*, y, por lo

¹¹⁵ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902f, pág. 371.

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902f, pág. 372.

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902g, pág. 508.

¹²⁰ *Ibíd.*

¹²¹ *Ibíd.*

visto, mi comunicante ignora que *safeties* es en inglés el plural de *safety*.»¹²²

Por otra parte, algunos lectores le recordaron palabras que el propio Viada no incluyó, como el caso de *veloussel* y *crack* en ciclismo, circunstancia que él mismo aprovechó para señalar que «no solo se me han olvidado, ó mejor “no me han acudido” oportunamente las voces *veloussel*, *crack* y *demarrage*, sino otras muchas»¹²³, con lo que mostró cinco propuestas de traducción para cinco términos: en hípica *galope corto* por *canter*, *carreras de trenza* por *bending-race*, *tiro de cuatro caballos* por *four-in hand*, *braceo del caballo* por *stepping*, *prueba de criterio* por *sweepstake*. Además, indicó otras voces que no incluyó en su momento, pero para ellas no propuso ninguna alternativa españolizada: «tales son *pacemaker*, *derapage*, *train-baladeur*, *cardan*, *stop*, *carroussel*, *starting-post* y *winning-post*, sin contar las que se me irán olvidando en los artículos sucesivos referentes á los deportes aun no traídos á cuento y á cuentas»¹²⁴. Viada señaló que, una vez terminada esta serie de artículos, elaboraría un recuento de las palabras que se le habían olvidado «sujetándolas, como las demás voces extranjeras, á mi modesto escalpelo españolizador»¹²⁵. Finalmente, remitió al lector al último de sus artículos, en el que incluiría un recuento de las voces no incluidas en los artículos precedentes, artículo que, por otra parte, nunca vio la luz.

En el octavo artículo, publicado el 7 de septiembre de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo VII», Viada (1902h: 539-540) sugirió 48 traducciones de 50 extranjerismos de diversos términos relacionados con juegos de pelota. Se refirió a la necesidad de unificar las palabras usadas para aludir al *saque* en algunos de dichos juegos: «En el *cricket* se llama BOWL, en el *golf* HONOR, en el *base-ball* PITCH, en el *hockey* BULLY y en el *tennis* SERVICIO (SERVICE)»¹²⁶. Para todas estas denominaciones, propuso la traducción de *saque*, del mismo modo que recomendó *sacador* para *bowler*, *honorman*, *pitcher*, *buller* y *servidor* (*servant*). Planteó sustituir las traducciones *servicio* y *servidor* del tenis por *saque* y *sacador*. A partir de aquí, sugirió las siguientes propuestas de traducción: en el *cricket*, *pina*, *reja* o *rastrillo* por *wicket*, *travesaño* por *bail*, *pina* por *stump*, *restador* por *popper*, *guarda-reja*, *guarda rastrillo* o *guarda-pina* por *wicket-keeper*, *zona de resta* por *poppin-crease*, *zona de saque* por *bowling-crease*, *pasa* por *bye*, *serie* por *over* o *inning*, *carrera* por *run*, *fuera* o *fuera juego* por *out*, *criquetista* por *cricketer*, *campista* por *fieldman*; en el *base-ball*, *restador* por *batsman*, *atrapador* por *catcher*, *zona de resta* por *home-plate*, *rombo* por *diamond*, *carrera* por *run*, *fuera* o *fuera juego* por *out*, *basbolista* por *base-ballman*, *sitiador* o *bloqueador* por *short-stop*, *base* por *base*, *palo* por *bat*; en el *golf*, *zona de saque* por *teeing-ground*, *zona de hoyos* por *putting-green*, *hoyo* por *hole* o *pot*, *botillo* por *tee*, *terreno* por *link*, *obstáculo* por *hazard*, *golfista* por *golfer*, *campista* por *fieldman*, *guía* por *driver*; en el tenis, *terreno* por *court*, *media red* por *half-court*, *tenista* por *tennisman*; en el polo, *carrera* por *run*, *perturbar* por *ride-of [sic]*, *fuera de tiro* o *contramano* por *off side*, *polista* por *poleman* –término ya tratado en el artículo «Sobre el vocabulario deportivo III», Viada (1902d: 243-245), sobre las voces del *turf*–, *palo* por *bat*; y en el fútbol, *golpe franco* por *free-hit*, *fuera* o *fuera juego* por *out*. Hay términos genéricos, como *falta* por *foul [sic]*, *cruce* por *crossing*, *juez* o *árbitro* por *umpire*. Sobre la palabra *caddie*, del golf, comentó que «el nombre del juego españolizado, *golfo* resulta el nombre más apropiado para los *caddies*, que no son más que pobres muchachos, simpáticos arrapiezos, lo que llamamos GOLFOS, encargados de conducir los *clubs* de los jugadores»¹²⁷. Finalmente, solo mencionó, sin proponer traducción alguna, las voces «*putter*, *niblick*, *click*, *brassey*, *lofting*, *mashic*, *pallone*,

¹²² Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902g, pág. 507.

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902h, pág. 539.

¹²⁷ *Ibíd.*, pág. 540.

calcio, sconciatori, datori, alfieri y fossa, lo dejaremos para cuando hagamos el recuento de las voces olvidadas.»¹²⁸

En el noveno y último artículo, publicado el 28 de diciembre de 1902 y titulado «Sobre el vocabulario deportivo VIII», Viada (1902i: 787-788) abordó 17 extranjerismos del remo y de la vela para los que propuso 18 traducciones: *esquife* por *skiff* y *scull*, *doble-esquife* por *double-scutt*, *esquifero* o *esquifista* por *sculler*, *yola* por *yole*, *yola ligera* por *yole-gig*, *outrigger* por *outrigger*¹²⁹, *perisuar* por *perissoir*, *bote-tubo* por *tub-boat*, *casa-bote* por *boat-house*, *remero* por *rowingman*, *yatista* por *yachtman*, *balandro* o *balandra* por *slopp* [sic], *guairo* por *louari*, *queche* por *ketch*, *queche-marín* por *coasting-lugger*, *chalupilla* por *you-you*. No tradujo *over-arm-stroke*, «dejándolo para aquellos nadadores españoles que al mismo tiempo sean aficionados á la pureza de la lengua.»¹³⁰

Recordamos que Viada fue también autor del *Manual del Sport* (1903), pero el análisis de esta obra queda fuera del espacio temporal establecido en el presente estudio. En este libro trataba, entre otras muchas cuestiones, sobre el origen de las voces *sport* y *deporte*, subrayando que la edición de 1899 del *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española todavía no tenía en cuenta las voces *sport* y *sportman*, las cuales ya se habían incluido en los diccionarios de los idiomas francés y alemán. Además, mencionaba que:

«Hoy en día, y por más que la Academia siga dando a la voz deporte el significado que pudo tener allá en los tiempos del rey que rabió, no se usa dicha voz en otro sentido que en el de sport; palabra, a la que por más que se ha usado y se usa mucho en España, no se ha dado carta de naturaleza por no adaptarse a su estructura a las inflexiones del idioma castellano. Por lo que toca a este libro, se usa en él indistintamente de la voz española y de la voz exótica tan conocido. Cuando al adjetivo deportivo, se usa corrientemente y ha desterrado el exótico sportivo. No así el sustantivo deportista, que no ha logrado arraigarse ni proscribir el uso del sustantivo inglés sportman o sportsman, y sus plurales sportmen o sportsmen.»¹³¹

No debe confundirse el afán por españolizar las voces de Viada con su condición o no de españolista. Al final del cuarto de los artículos estudiados, dejó clara su postura a este último respecto: «Permítame, además, me atreva á esperar de su buen deseo que contribuirá, por lo que toca á su coto cerrado, á la obra de españolización del idioma deportivo; tarea mucho más fácil que la tal vez no conveniente de la españolización de los españoles (?)»¹³².

5. LOS TÉRMINOS DE LOS ARTÍCULOS DE ANTONIO VIADA EN LOS DICCIONARIOS

En relación con el objetivo último de este trabajo, que es aportar la documentación de términos del fútbol para la realización del *DHTF*, el paso siguiente lo representa el análisis de la incorporación de los términos del corpus en los diccionarios españoles, para documentar así su primera entrada en un diccionario de lengua española. A pesar de que generalmente las voces aparecen en los textos antes que en las obras lexicográficas, es posible que sean los diccionarios los introductores de determinados términos al español.

En los párrafos anteriores, se ha mostrado la traducción que Viada formuló de 192 extranjerismos. Para demostrar si sus propuestas penetraron en los diccionarios españoles, en este apartado se exponen los datos relativos a las búsquedas realizadas de todos los términos en todos los

¹²⁸ *Ibíd.*

¹²⁹ Porque «ya que existe un tipo clásico de *outrigger*, con tabladillos, equilibrio inestable y dimensiones y peso especiales» Viada (1902i: 787).

¹³⁰ Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902i, pág. 788.

¹³¹ Antonio Viada, *Manual del sport*, *op. cit.*, 1903, págs. 11-12.

¹³² Antonio Viada, «Sobre...», *op. cit.*, 1902d, pág. 245.

diccionarios españoles. De ellos, solo 48 (25%) se hallan en algún diccionario de español a lo largo de la historia. En la tabla 1 se muestra el diccionario en el que se incorporan:

Tabla 1: Los extranjerismos de los artículos de Viada en los diccionarios españoles

Primera documentación lexicográfica	Términos	Número de términos
Zerolo (1895) ¹³³	<i>record, sport, handicap, starter, lawn-tennis, turf, poney y rowingman</i>	8
Toro y Gómez (1901) ¹³⁴	<i>outsider</i>	1
Alemaný y Bolufer (1917) ¹³⁵	<i>team, match, sportsman, skating, foot-ball, tennis, croquet, cricket, golf, water-polo, stand, jockey, bookmaker, garage, walk-over, wicket, yole y goal</i>	19
Rodríguez Navas (1918) ¹³⁶	<i>sportman, round, châssis, brûleur, voiturette, foot-ballista, pitcher, run, pot, hazard y skiff</i>	11
Pagés (1925) ¹³⁷	<i>rowing y routier</i>	2
DRAEM (1927) ¹³⁸	<i>amateur y foot-ball</i>	2
DRAEM (1983-85) ¹³⁹	<i>corner, hockey, maillot, off-side y penalty</i>	5
DRAE (1992) ¹⁴⁰	<i>badminton</i>	1
		48

Dicho de otro modo, el 75,5% de los extranjerismos que expuso Viada no se halla en ningún diccionario de español, carencia normal si se atiende a la tradición lexicográfica española. Además, en el momento de la aparición de los artículos analizados, 1902, únicamente se encontraban 9 extranjerismos en los diccionarios (4,7%): los 8 que se documentan en el diccionario de Zerolo (1895) –*record, sport, handicap, starter, lawn-tennis, turf, poney y rowingman*– y uno en el diccionario de Toro y Gómez (1901) –*outsider*–. Es destacable cómo, en la edición posterior a las publicaciones de Viada (1902), 36 de estas 48 documentaciones (75%) se encuentran en tres diccionarios: Zerolo (1895), Alemany y Bolufer (1917) y Rodríguez Navas (1918). El *DRAE*, como se observa, se prodiga muy poco en las primeras documentaciones de la época, siendo las primeras de 1927, y cuando el diccionario académico incorpora alguna de estas voces lo hace mucho tiempo después de su aparición y uso en los medios escritos.

Por otra parte, de las 217 palabras que Viada propone como traducción de las 192 anteriores, son 50 (23,04%) las que aparecen, en el mismo sentido o muy parecido usado por Viada, en algún diccionario de español a lo largo de la historia (Tabla 2), dato también poco sorprendente si se repara en la poca atención dedicada al léxico deportivo en general en los diccionarios generales de español a lo largo de la historia:

Tabla 2: Las traducciones de los extranjerismos de los artículos de Viada en los diccionarios españoles

¹³³ Elías Zerolo, *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, París, Garnier hermanos, 1895.

¹³⁴ Miguel De Toro y Gómez, *Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*, París-Madrid, Librería Armand Colin - Hernando y Cía., 1901.

¹³⁵ José Alemany y Bolufer, *Diccionario de la Lengua Española*, Barcelona, Ramón Sopena, 1917.

¹³⁶ Manuel Rodríguez Navas y Carrasco, *Diccionario general y técnico hispano-americano*, Madrid, Cultura Hispanoamericana, 1918.

¹³⁷ Aniceto de Pagés, *Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos [...]*. Continuado y completado por José Pérez Hervás, Tomo cuarto, Barcelona, Fomento comercial del libro, 1925.

¹³⁸ Real Academia Española, *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1927.

¹³⁹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Vigésima edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1983-85.

¹⁴⁰ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Vigésima primera edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.

Primera documentación lexicográfica	Términos	Número de términos
Nebrija (1495) ¹⁴¹	<i>añojo</i>	1
Covarrubias (1611) ¹⁴²	<i>trote</i>	1
<i>Diccionario de Autoridades</i> ¹⁴³	<i>yeguada, saque, balandra, remero, falta</i>	5
DRAE (1780) ¹⁴⁴	<i>jaco</i>	1
Terreros (1788) ¹⁴⁵	<i>queche, sacador</i>	2
DRAE (1817) ¹⁴⁶	<i>cuadra</i>	1
Salvá (1846) ¹⁴⁷	<i>guairo</i>	1
Castro y Rossi (1852) ¹⁴⁸	<i>aluminio</i>	1
DRAE (1884) ¹⁴⁹	<i>vagoneta, jinete</i>	2
Zerolo (1895) ¹⁵⁰	<i>boxeo, jaca</i>	2
DRAE (1899) ¹⁵¹	<i>balandro</i>	1
DRAE (1914) ¹⁵²	<i>turista, neumático</i>	2
Aleman y Bolufer (1917) ¹⁵³	<i>patinación, tenis, joquey, motorista, control, restador (1), restador (2), yola</i>	8
Rodríguez Navas (1918) ¹⁵⁴	<i>patinaje, polista, autocochera, acatena, campista, esquife</i>	6
DRAE (1925) ¹⁵⁵	<i>turismo, árbitro, partido, delantero</i>	4
DRAEM (1927) ¹⁵⁶	<i>entrenamiento, fútbol</i>	2
DRAE (1936) ¹⁵⁷	<i>equipo</i>	1
DRAE (1970) ¹⁵⁸	<i>aficionado, asalto, tenista, medio</i>	4
DRAEM (1985) ¹⁵⁹	<i>remo, purasangre, travesaño</i>	3
DRAE (1992) ¹⁶⁰	<i>golfista</i>	1

¹⁴¹ Antonio de Nebrija, *Vocabulario español-latino*, Salamanca, ¿1495?.

¹⁴² Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez, 1611.

¹⁴³ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...]*, Madrid, Imprenta de Francisco del Hierro, 1726-1739.

¹⁴⁴ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1780.

¹⁴⁵ Esteban De Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, Madrid, Viuda de Ibarra, 1786-88.

¹⁴⁶ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*, Quinta edición, Madrid, Imprenta Real, 1817.

¹⁴⁷ Salvá, Vicente, *Nuevo diccionario de la lengua castellana, que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas [...]*, París, Vicente Salvá, 1846.

¹⁴⁸ Adolfo de Castro y Rossi, *Biblioteca Universal. Gran Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Oficinas y establecimiento tipográfico del Semanario Pintoresco y de La Ilustración, 1852.

¹⁴⁹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana*, Duodécima edición, Madrid, Imprenta de D. Gregorio Hernando, 1884.

¹⁵⁰ Elías Zerolo, *op. cit.*

¹⁵¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana*, Décimotercera edición, Madrid, Imprenta de los Sres. Hernando y compañía, 1899.

¹⁵² Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana*, Décimocuarta edición, Madrid, Imprenta de los sucesores de Hernando, 1914.

¹⁵³ José Alemany y Bolufer, *op. cit.*

¹⁵⁴ Manuel Rodríguez Navas y Carrasco, *op. cit.*

¹⁵⁵ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Décima quinta edición, Madrid, Calpe, 1925.

¹⁵⁶ Real Academia Española, *op. cit.*, 1927.

¹⁵⁷ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Décima sexta edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1936.

¹⁵⁸ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Décimonovena edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.

¹⁵⁹ Real Academia Española, *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, Tercera edición revisada, Madrid, Espasa-Calpe, 1985.

Primera documentación lexicográfica	Términos	Número de términos
DRAE (2014) ¹⁶¹	<i>vela</i>	1
		50

Por lo que respecta a las 217 voces que Viada sugirió como traducción de los 192 términos objeto de atención, Viada propuso 18 (8,3%) que ya existían en castellano en el momento de la aparición de los artículos analizados, 1902: *añojo* en Nebrija (1495), *trote* en Covarrubias (1611), *yeguada*, *saque*, *balandra*, *remero* y *falta* en Autoridades, *jaco* en el DRAE (1780), *queche* y *sacador* en el diccionario de Terreros (1788), *cuadra* en el DRAE (1817), *guairo* en Salvá (1846), *aluminio* en Castro y Rossi (1852), *vagoneta* y *jinete* en el DRAE (1884), *boxeo* y *jaca* en Zerolo (1895) y *balandro* en el DRAE (1899). Por otra parte, las 32 traducciones restantes se introdujeron en algún diccionario después de que Viada las hubiera propuesto.

Por las primeras documentaciones halladas en los diccionarios españoles, puede intuirse que Rodríguez Navas (1918) consultó los textos de Viada, pues incluyó voces que no se suelen encontrar en el resto de repertorios.

Por otra parte, cuando el diccionario académico incorporó alguna de estas voces, con posterioridad a la aparición de los artículos de Viada, lo hizo con bastante retraso, salvo en *turista* y *neumático*, voces incorporadas al DRAE (1914). Destacan, a este respecto, las incorporaciones tardías de *aficionado*, *asalto*, *tenista* en el DRAE (1970), *remo*, *purasangre*, *travesaño* en el DRAEM (1985), *golfista* en el DRAE (1992) y *vela* en el DRAE (2014).

Asimismo, y de cara al trabajo histórico de documentación de voces para el *DHTF*, también es necesario buscar los términos en los textos del *Corpus diacrónico del español* (CORDE) de la Real Academia Española, corpus textual desde los inicios del idioma hasta 1974 «diseñado para extraer información con la cual estudiar las palabras y sus significados, así como la gramática y sus usos a través del tiempo»¹⁶² y que sirve de material básico para la confección del *Nuevo diccionario histórico del español* de la propia RAE. El motivo de la búsqueda de estos términos en el CORDE se halla en su finalidad misma, pues, como expone la RAE en la sección de Ayuda del Banco de datos del español, «pretende servir tanto a un investigador interesado en la existencia de una palabra o expresión o que quiera llevar a cabo un estudio gramatical, como a los lexicógrafos que con sus materiales elaboren el Diccionario histórico». En la consulta realizada para este estudio, se ha podido constatar que, en lo que atañe a los textos analizados, no se halla ninguno de ellos en el CORDE, lo que demuestra, en la línea de lo que han demostrado otros estudios similares a este, que, a pesar de que se trata de un corpus muy amplio de textos, básicamente en lo referente a las épocas más antiguas, presenta carencias en cuanto a la selección de textos para estudiar la historia del léxico de especialidad del español.

En definitiva, los textos estudiados y vaciados en este artículo representan una novedad, por lo que respecta al léxico que en ellos se incluye y discute, para el estudio de la historiografía lingüística española.

6. CONCLUSIONES

La primera campaña importante para españolizar el lenguaje deportivo anglosajón la promovió Antonio Viada en la revista *Los Deportes* en 1902, plan que heredó la tendencia trazada en los artículos que expresaban las primeras preocupaciones relativas a la españolización de los extranjerismos deportivos aparecidas en la última década del siglo XIX: Anónimo (1893)¹⁶³,

¹⁶⁰ Real Academia Española, *op. cit.*, 1992.

¹⁶¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Vigésima tercera edición, Madrid, Espasa, 2014.

¹⁶² Real Academia Española, Banco de datos (CORDE) [en línea], «Presentación del CORDE», *Corpus diacrónico del español*, [Fecha de consulta: 20/11/2016], disponible en <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corde>

¹⁶³ Anónimo, «Sport Popular», *op. cit.*, 1893.

Mariano de Cavia (1891¹⁶⁴, 1894b¹⁶⁵), Antonio Guerra y Alarcón (1894)¹⁶⁶ o Sobaquillo (1895)¹⁶⁷. Esta empresa consistió en proponer 217 traducciones al español para 192 extranjerismos, traducciones que en un 23,04% se registran en algún diccionario de español a lo largo de la historia, con lo cual puede afirmarse que sus traducciones no tuvieron una incidencia especialmente significativa desde el punto de vista estrictamente lexicográfico. Sí se hallan en los diccionarios el 25% de los extranjerismos que trata en sus artículos. Por lo tanto, los porcentajes de aceptación de extranjerismos deportivos y de propuestas de traducción son muy similares, lo que viene a demostrar que el volumen de términos deportivos que se incorporaron en los diccionarios es relativamente bajo, si tenemos en cuenta la importancia creciente de la terminología de los deportes en general y del fútbol en particular en los diversos medios escritos durante todo el siglo XX. Ello demuestra el vacío en la lexicografía hispánica del léxico deportivo desde sus orígenes, uno de los ámbitos más populares del siglo pasado y del actual.

Con todo, y a pesar de que la presencia de las aportaciones léxicas de Viada no es alta en los diccionarios, le debemos aportaciones al idioma español tan significativas como *futbol*¹⁶⁸ por *football*, *basquedbol* [sic] por *basket-ball*, *boxeo* por *boxing*, *remo* por *rowing* o *tenis* por *tennis* y *lawn-tennis*. Asimismo, los textos analizados en este estudio son fundamentales para la historia del léxico del fútbol en español, no solo porque en ellos se heredó esa tendencia a expresar las primeras preocupaciones relativas a la españolización de los extranjerismos deportivos a las que nos hemos referido sino, sobre todo, porque a partir de sus aportaciones se generó un debate lingüístico sobre el léxico del fútbol sin precedentes que ocuparía las dos primeras décadas del siglo XX y supondría el establecimiento del léxico del deporte y del fútbol posterior.

¹⁶⁴ Mariano de Cavia, «Crónicas momentáneas», *op. cit.*, 1891.

¹⁶⁵ Mariano de Cavia, «Crónicas momentáneas», *op. cit.*, 1894b.

¹⁶⁶ Antonio Guerra y Alarcón, «Actualidades», *op. cit.*, 1894.

¹⁶⁷ Sobaquillo, «Del sport a la espuerta», *op. cit.*, 1895.

¹⁶⁸ Tal y como se usa y está aceptado hoy en día, al igual que *fútbol*.